



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ZUMPANGO

Licenciatura en Psicología

Resiliencia y apoyo socio familiar en escolares de 6° grado de primaria

TESIS

Que para obtener el título de Licenciado en Psicología

Presenta: Mirian Itzel Martínez Benítez

Asesora:

Dra. Ana Olivia Ruíz Martínez

Revisores:

Dra. Norma Ivonne González Arratia López Fuentes

Dr. Sergio González Escobar

Zumpango, 2020

Este estudio forma parte del proyecto Resiliencia y factores psicosociales de la permanencia en la escuela, registrado ante la Secretaria de Investigación y Estudios Avanzados de la UAEM, clave 4645/2019SF, como parte de los trabajos del Cuerpo Académico: Cultura y Personalidad (UAEM –FACICO); cuyos integrantes actúan como asesora (Dra. en Psic. Ana Olivia Ruiz Martínez) y revisores del presente trabajo (Dra. en Inv. Psic. Norma Ivonne González Arratia López Fuente y Dr. en Inv. Psic. Sergio González Escobar).

Índice

Resumen	6
I. Introducción	7
II. Antecedentes.....	10
III. Importancia del tema	18
IV. Planteamiento del problema	20
Justificación	23
Preguntas de investigación:	25
Objetivos:.....	25
Objetivo general:.....	25
Objetivo específico:.....	25
Hipótesis y variables:.....	26
V. Marco teórico	28
Capítulo 1. Niño escolar.....	28
1.1 Definición	28
1.2 Desarrollo infantil desde la psicología positiva.....	31
1.2.1 Desarrollo físico	32
1.2.2 Desarrollo personal	32
1.2.3 Desarrollo cognoscitivo.....	33
1.2.4 Desarrollo social	33
1.2.5 Desarrollo familiar.....	34
1.2.6 Desarrollo escolar	36
1.3 Problemas en el niño.....	38
Capítulo 2. Resiliencia.....	41
2.1 Definición.....	41
2.2 Factores de protección y riesgo.....	43
2.3 Niño resiliente.....	45
2.4 Resiliencia familiar	47
2.5 Resiliencia en la escuela	48
2.6 ¿Cómo se puede desarrollar la resiliencia?	49
Capítulo 3. Apoyo familiar	52
1.1 La familia.....	52
3.1.1 Definición de familia.....	52

3.1.2	Funciones de la familia.....	54
3.1.3	Tipos de familia.....	55
3.1.4	Desintegración familiar.....	57
3.1.5	Formas de la desintegración familiar.....	58
3.1.6	Factores de la desintegración familiar.....	59
3.1.7	La escuela y la familia.....	60
3.2	Apoyo familiar.....	61
3.2.1	Definición de apoyo familiar.....	62
3.2.2	Tipos de apoyo familiar.....	63
3.2.3	Importancia del apoyo familiar.....	63
3.2.2.1	Comunicación familiar.....	64
3.2.3	Consecuencias de no tener apoyo familiar.....	65
VI.	Método.....	67
	Contexto.....	67
	Enfoque.....	67
	Diseño/tipo de estudio.....	68
	Muestra.....	68
	Escenario.....	69
	Técnicas e instrumentos.....	69
	Procedimiento.....	70
	Análisis de datos.....	70
	Consideraciones éticas/beneficio.....	71
VII.	Resultados.....	73
A)	Sexo.....	73
B)	Tipos de familia.....	73
C)	Escuela de procedencia.....	74
D)	Resiliencia.....	75
E)	Apoyo socio familiar.....	77
VIII.	Discusión.....	88
	Conclusiones y sugerencias.....	93
	Referencias.....	95
	Anexos.....	106
A.	Formatos de técnicas o instrumentos.....	106

Resumen

La resiliencia es un proceso de superación ante situaciones desfavorables, la persona resiliente es capaz de adaptarse y tener una conducta adecuada pese a situaciones de riesgo, esto se puede desarrollar gracias al apoyo familiar y social que se le brinda desde la infancia y así evitar algún trastorno psicológico. En esta investigación se analizó la relación de resiliencia y apoyo socio familiar, en niños de 6° grado de educación básica, con una muestra de 122 niños de 11 a 12 años de edad, todos pertenecientes al municipio de Zumpango de Ocampo, Estado de México. Se realizó un estudio cuantitativo, aplicando el instrumento de resiliencia y escala de apoyo social familiar. Al realizar el análisis de resultados, se encontró que existen niveles altos de resiliencia y apoyo socio familiar en los niños, no existen una diferencia de acuerdo al sexo, la tipología familiar y la escuela de procedencia. Existe una relación positiva entre la resiliencia y el apoyo socio familiar, de igual manera se encontró que las relaciones entre resiliencia y apoyo socio familiar son más intensas en hombres, en los niños de las familias monoparentales y los niños de la escuela rural. Se concluye que la resiliencia y el apoyo socio familiar está presente en cada uno de los niños, lo cual no depende el sexo, el tipo de familia y la escuela de procedencia en la cual se desenvuelve; aunque estas variables podrían estrechar la relación entre resiliencia y apoyo familiar. Por lo tanto, mientras exista el apoyo necesario por parte de la familia y el entorno social, el niño podrá superar etapas de adversidad sin que estas afecten su desarrollo o se provoque algún tipo de problema psicosocial.

Palabras clave: resiliencia, apoyo, familia, escuela.

I. Introducción

La presente investigación aborda la temática de la resiliencia y apoyo socio familiar en escolares de 6° grado de primaria el cual se trabajó desde la teoría de la psicología positiva, con la intención de analizar la relación entre estas variables en menores de edad de ambos sexos, con diferentes tipos de familia y pertenecientes a dos escuelas con contextos diferentes.

El presente trabajo se genera a partir del interés de comprender el papel de la resiliencia en el desarrollo infantil y su relación con factores psicosociales en la población escolar; cabe señalar que se desprende de un proyecto más amplio, por lo que solamente se aborda un grupo y variables específicas para su estudio. Inicialmente se desarrolla el planteamiento del problema en donde se destaca el énfasis que pone la psicología positiva en los aspectos que favorecen el desarrollo individual, familiar, escolar y social. Desde este enfoque se retoma el estudio de la resiliencia como un elemento fundamental en el desarrollo del niño, compuesto por elementos internos y externos que le permiten hacer frente a situaciones difíciles y salir fortalecido de ellas; asimismo, se retoma el apoyo socio familiar, al reconocer que la familia es el grupo primario encargado del desarrollo del niño. Debido a que el niño se encuentra envuelto su entorno familiar y escolar, se consideró importante incluir al sexo de los participantes, el tipo de familia y la escuela de procedencia, para indagar si estas variables indican en la relación entre la resiliencia y el apoyo socio familiar.

Posteriormente, se presenta el sustento teórico del trabajo a través de tres capítulos teóricos que exponen el desarrollo integral del niño, la resiliencia y el apoyo socioemocional. Dentro de la investigación, el primer capítulo denominado el niño, escolar, explica el desarrollo del niño, se dan a conocer diversas definiciones de infancia y cuáles son las etapas de crecimiento del ser humano; se aborda el desarrollo físico, personal, social, cognoscitivo y familiar del niño, se da a conocer cada una de las características primordiales en el niño. Es de suma importancia investigar acerca del

desarrollo del niño, conocer cada una de las etapas por las cuáles debe de pasar y así tener un conocimiento amplio del sujeto a investigar.

En el segundo capítulo es acerca de la resiliencia, se explica que este proceso ante situaciones adversas, se encuentra presente en cada uno de los individuos, sin embargo, muchas veces no es desarrollada y el niño se queda estancado en situaciones desfavorables, perjudicando su desarrollo. Se exponen diversas definiciones de autores que han investigado dicho tema, cuáles son los factores de riesgo y protección que lo involucran, la resiliencia familiar y escolar, de igual manera cuáles son las características de un niño resiliente y como se puede desarrollar.

En el tercer capítulo se aborda al apoyo socio familiar, se señala que el entorno familiar tiene un impacto en el desarrollo del niño, por ello en este capítulo se explica que la familia brinda las bases para que el individuo se desarrolle personal y socialmente; y que la carencia de este tipo de apoyo puede traer consecuencias negativas como problemas psicosociales; se dan a conocer las diversas definiciones de familia, los tipos de familia, las funciones que deben de cumplir cada uno de los integrantes de la familia, así como los factores que provocan una desintegración familiar, también la importancia del apoyo socio familiar y la comunicación dentro del entorno en el cual se desarrolla el niño.

Dada la importancia del desarrollo psicológico del niño, es importante conocer qué relación existe entre la resiliencia y el apoyo que la familia le brinda al niño, saber si la relación entre estos aspectos depende de otras características individuales, familiares y escolares. De esta manera se pretende conocer si la relación entre resiliencia y apoyo socio familiar depende del sexo, tipo de familia o la escuela de procedencia.

El objetivo de esta investigación es analizar la relación existente entre la resiliencia y el apoyo socio familiar en escolares de 6° grado de primaria, que tanto peso tiene el apoyo que brinda la familia en la población escolar niños, conocer el nivel de

resiliencia de los niños, verificar si ello se da de igual manera en ambos sexos, o si depende del tipo de familia donde se ha criado el niño, ya que no todas las familias son iguales; o bien si las variables de interés se relacionan de manera diferente dependiendo de la escuela de procedencia de los mismos, ya que dichas escuelas están ubicadas en contextos socio-culturales distintos.

En esta línea de pensamiento, se espera que el apoyo socio familiar vaya de la mano con la resiliencia, ya que la familia es el entorno más importante para el niño, es el lugar de los primeros lazos afectivos, es el entorno donde se tiene el apoyo ante situaciones de riesgo y la confianza necesaria para platicar sobre las problemáticas que se presentan en la vida cotidiana.

Para comprobar lo anterior, la presente investigación se realizó en dos localidades del municipio de Zumpango, Edo. de México, se utilizó el enfoque cuantitativo utilizando instrumentos de medición de resiliencia y apoyo socio familiar, todo ello en base a la teoría de la psicología positiva, para obtener los resultados deseados y cumplir con el objetivo planteado.

Con todo esto se pretende contribuir a profundizar los conocimientos sobre la resiliencia en los menores de edad, consideramos que entender mejor la resiliencia y sus factores asociados permitirá tener bases sólidas para posteriormente potencializarla favoreciendo así, el desarrollo y el bienestar de las personas desde edades tempranas; y evitando en la medida de lo posible, riesgos y problemas psicosociales o afectaciones en la salud mental.

II. Antecedentes

La palabra resiliencia surgió a principios de 1980 en el área de la psicología, al mismo tiempo es utilizada para comenzar con estudios para el área científica. El término proviene de la física y se refiere a la cualidad que tienen los materiales de ser elásticos y volver a su forma original después de estar en manipulación (González, 2016), por ello la psicología decide englobarlo para futuras investigaciones.

El término resiliencia es definido como “la capacidad de una persona para recobrase de la adversidad fortalecida” (Bravo y López, 2015). Por su parte, Walsh (2004) la define como un proceso que está constantemente en acción, es una respuesta ante las crisis que vive el ser humano.

A lo largo del tiempo se han desarrollado diferentes definiciones de este concepto, pero las palabras que lo caracterizan son fortaleza, capacidad y respuesta, de cierto modo es una habilidad para poder tener una adaptación y recuperación de situaciones complicadas, posteriormente tener una vida productiva sin ser afectado por el pasado (ICC/BICE, 2019, citado en González-Arratia, 2016). El concepto de la resiliencia está íntimamente ligado a dos elementos esenciales: los factores de riesgo y de protección, los cuáles han servido para hacer investigaciones sobre los aspectos que ponen al individuo en situaciones estresantes, o bien aquellos que elementos que disminuyen la probabilidad de que ocurra algún problema (González, 2016).

Los factores de riesgo se refieren a aquellos elementos que aumentan la probabilidad de presentar algún problema y se clasifican en tres categorías (Aguirre, 2004, citado en González-Arratia, 2016):

-Individuales: tener ciertas dificultades para poder relacionarse con los demás, principalmente tener un nivel bajo de autoestima, no tener un control adecuado de las emociones e inclusive tener problemas escolares.

-Familiares y sociales: el maltrato de los padres hacia los hijos, el abandono, la violencia intrafamiliar, el abuso infantil y el nivel socioeconómico afecta de cierta manera.

-Del medio: el no poder contar con el apoyo social, la comunidad en la que se vive puede estar afectada por drogadicción, alcoholismo y armas de fuego, al igual la pobreza y el desempleo.

Estos tres factores se ven inmersos en la persona, le generan vulnerabilidad ante cualquier situación. Es de suma importancia mencionar otro factor existente: la transición, la cual es inevitable en el desarrollo de la persona, constantemente tendrá variaciones en su entorno, va creciendo y relacionándose con aspectos totalmente distintos, esto no es algo que se pueda evitar, pero si se puede tener herramientas adecuadas para sobrellevar situaciones complicadas.

Asimismo, existen factores protectores, los cuales se refieren a aquellas características que contribuyen a que las personas resistan las presiones o condiciones adversas en su desarrollo (Masten, Best & Garmezy, 1990). Se trata de un protector ante las situaciones negativas, tales como: problemas psicológicos y físicos, o momentos de estrés alto (Cassel, Cobb y Caplan, citado en Orcasita, 2010).

Dichos factores de protección también pueden ser de tipo individual, familiar o contextuales (Antón, 2013, Haquin, Larraguibel y Cabezas, 2004).

-Individuales: autoestima alta, destrezas sociales, habilidad de solución de problemas, optimismo, expectativas futuras, creencias religiosas.

-Familiares: relaciones familiares positivas, apoyo familiar, bajo estrés familiar, comunicación padres e hijos.

-Contextuales: experiencias escolares positivas, amistades, buenas relaciones con adultos, actividades con amigos o comunitarias.

De esta manera, se observa que el desarrollo del individuo se encuentra rodeado de factores de riesgo y protección, así como de situaciones que pueden resultar estresantes y aumentar la vulnerabilidad, ante lo cual esta capacidad para salir delante de situaciones difíciles resulta relevante; no solo para el individuo sino para la sociedad en general, por ello se han realizado diversos estudios para evaluar la resiliencia y sus factores asociados.

En el año 2017, la facultad de psicología de San Luis Potosí observó que estudiantes de preparatoria obtuvieron niveles inferiores en la escala de resiliencia (RESI-M) que fue empleada, dentro de las cinco áreas que mide el instrumento, lo que señaló que “Es necesario promover la resiliencia y los factores que la conforman en adolescentes, para fortalecer su capacidad de adaptación y superar la adversidad y así, incidir en su sano desarrollo integral y su adecuado ajuste psicosocial” (Valencia; Chávez, 2017, p. 10).

Por su parte, González-Arratia (2017) realizó un estudio de resiliencia y autoestima en niños y adolescentes de 10 y 18 años de edad, cada uno de los participantes pertenecían a los albergues temporal infantil del sistema DIF en el Estado de México. Se midieron 6 dimensiones, la primera es la devaluación a nivel social, la segunda es el cumplimiento con expectativas sociales, la tercera es inseguridad, la cuarta es la familia, la quinta son aspectos negativos de la autoestima y la sexta es la escuela. Los resultados arrojaron que la resiliencia y autoestima van de la mano, a mayor autoestima los individuos presentan una mejor resiliencia, se tiene mayor habilidad para afrontar situaciones difíciles y busca las herramientas necesarias para ello, sin embargo, cuando la autoestima tiene un nivel bajo es más difícil conseguir las herramientas para afrontar cualquier situación que incite a una conducta no adecuada.

De esta manera, la resiliencia tiene un impacto importante en la vida del ser humano, es una característica que cada uno posee, es un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana (González, 2017). Es por eso, que la

resiliencia está asociada a factores individuales, familiares y sociales, que impactan la vida integral de la persona.

Entre las características del individuo destacan la edad y el sexo. En diversos estudios se han establecido diferencias en la resiliencia de acuerdo a la edad y el sexo, señalando que los adultos son más resilientes en comparación a la población joven, ya que presentan una capacidad de regulación emocional y una resolución de problemas y los jóvenes reportan una mayor capacidad de recuperación en relación con el apoyo social (González-Arratia y Valdez, 2015). En esta misma línea de pensamiento, se realizó un estudio en la Ciudad de Toluca, México por González-Arratia y Valdez, quienes examinan los niveles de resiliencia con hombres y mujeres (niños, adolescentes, adultos jóvenes y adultez media) considerando las diferencias de edad y sexo. Se obtuvo que las mujeres tienen un nivel más alto de resiliencia, sin embargo, requieren de un apoyo externo para realizarlo, mientras que los hombres requieren de un factor interno en el cual emplea estrategias de convivencia para tomar decisiones, poder tener un control de impulsos, ser independiente, tener iniciativa y al mismo tiempo tener la habilidad de relacionarse con los demás (González-Arratia y Valdez, 2013). Los autores mencionan que se debe de realizar una investigación aún más profunda acerca de este fenómeno.

En cuanto a los factores familiares asociados a la resiliencia, se reconoce que la familia es el pilar fundamental para poder superar situaciones que conllevan un riesgo para el desarrollo; es un lugar donde se establecen los principales vínculos afectivos, comprenden el sufrimiento de la persona y lo ayudan a tener las herramientas adecuadas para afrontarlas (Delage, 2010). A lo largo del tiempo, la familia ha sido considerada como una institución de gran relevancia, aquí la persona tiende a tener un desarrollo como ente sociocultural (Gutiérrez, Díaz y Román, 2016). Asimismo, es importante reconocer que existen diferentes tipos de familia de acuerdo a su estructura, como los que se muestran a continuación (Quintero 2007, citado en Paladines y Quinde, 2010).

- Familia nuclear: Este tipo de familia está compuesta por padre, madre e hijos, los cuales conviven bajo el mismo techo, los lazos afectivos son los principales en desarrollarse dentro para tener una relación íntima positiva. Es la estructura básica tradicional.
- Familia extensa o conjunta: Lo conforman varias generaciones como lo son los padres, hijos, tíos (as), sobrinos, abuelos, etc. Los cuales comparten el mismo techo, es más común que este tipo de familia se forme en las clases bajas y recursos socioeconómicos inferiores.
- Familia ampliada: Dentro de este contexto se encuentran personas ajenas a los lazos consanguíneos ya sean los amigos, compadres, etc.
- Familia simultánea: Los padres de familia se separan y ahora la conforman con su nueva pareja (padrastrós/madrastras).
- Familia monoparental: Esta constitución es muy común, uno de los padres se hace responsable de los hijos en caso de haber tenido separación, abandono, divorcio o inclusive la muerte. Ya sea papá o mamá quien se queda con los hijos, la mayoría de las veces son las madres quienes se hacen responsables; se desarrolla en un contexto violento, agresivo, recursos económicos bajos, falta de empleo, infidelidad, zonas rurales, etc.

En este sentido, en San Luis Potosí, México en el año 2015 se realizó una investigación acerca de resiliencia en familias monoparentales (madre de familia) con edad de 34 y 47 años aproximadamente en contextos de pobreza, el objetivo de dicho estudio es la identificación de factores de riesgo y protección en base a las experiencias que han tenido. Fueron cinco participantes (jefas de familia) residentes de San Luis Potosí, México. Los investigadores tomaron en cuenta los siguientes criterios de inclusión: a) Internamiento de al menos una de las hijas en el asilo, b) La jefatura del hogar, c) La escasez de recursos económicos, d) Participación voluntaria. Los resultados arrojaron que las madres de familia pueden construir la resiliencia en contextos de vulnerabilidad y pobreza en la que se encontraban porque el empoderamiento se fue desarrollando de manera positiva y con actitud de salir adelante ante la adversidad;

tienden a tener protección y educación hacia sus hijas, aunque el apego se ve afectado porque no están juntas todo el tiempo. También fueron encontrados factores sociales que favorecen a las hijas, dentro de la institución se les da educación y protección lo cual les ayuda a tener una comunicación social favorable, sin embargo, la identificación de falta de apoyo por parte del cónyuge es muy notoria. Lo cual concuerda con autores que mencionan “las mujeres asumen funciones gracias al empoderamiento y las demás actitudes resilientes, las cuales les permiten superar las adversidades derivadas de su situación económica y familiar” (Castillo y González, 2015, p. 52).

Un estudio realizado en Bogotá Colombia (Cabrera, Aya, Muñoz, Guevara, Cano, 2016) analizó el aporte que realizan los padres de familia y profesores en la resiliencia de niños entre 7 y 12 años los cuales eran de una zona rural de nivel socioeconómico bajo. Los resultados obtenidos a través de un cuestionario diseñado para la medición de resiliencia (Cabrera, Aya-Gómez, Guevara-Marín, 2014) mostraron que las niñas tienen un nivel de resiliencia mayor a los niños, las mamás desarrollan más el apoyo y el poder sobre los hijos, pero tienden a tener un trato más estricto que los padres, es una práctica usada para controlar el comportamiento de los hijos. Los profesores por su parte ejercen las mismas características que los padres, pero en un nivel más bajo. Cada tarea que ejerce tanto los padres de familia como los profesores tienden a tener un impacto positivo en el niño, ya que eso ayuda a tener un crecimiento sano. Finalizan acentuando el diseñar estrategias de intervención tanto en el área familiar cómo escolar para tener un desarrollo en edad temprana adecuado, tomando en cuenta el aporte que realiza cada área.

Como se observa, la familia en la que nos desarrollamos tiene un peso importante, la participación que tiene cada uno de los integrantes enlaza relaciones íntimas, los padres son los principales educadores de los hijos, ellos ayudan a tener una relación positiva para que la convivencia con el exterior sea óptima. En gran medida los padres ayudan a ser lo que son en la actualidad e inclusive en el ambiente en que se encuentran, el contexto social se encuentra involucrado al mismo tiempo (Naranjo, 1997). De esta manera, el apoyo social en la familia es un componente fundamental para

un adecuado desarrollo, que responde a todas las necesidades y momentos de transición dentro del crecimiento en cada ser humano (Orcasita, 2010)

Con referencia a los factores sociales, contextuales o ambientales asociados a la resiliencia, se reconoce que la desigualdad social genera que ciertos grupos se encuentren en situación de vulnerabilidad socio-cultural, económica y política (Castel, 1995 citado en González-Arratia, Morelato, González y Ruiz, 2018). No obstante, se ha mostrado que en ambientes adversos y peligrosos no solo existen personas que caen en problemas sociales, sino que también existen personas que salen adelante a pesar de las condiciones adversas. En ese sentido, Prado (2003) realizaron una investigación con adolescentes de 12 a 14 años, el objetivo es conocer si existen diferencias en el área de resiliencia en base al género y nivel socioeconómico en tres diferentes colegios. Los resultados arrojaron que respecto al género no hay diferencias significativas, en ambos sexos, ni con respecto al nivel socioeconómico (alto y bajo) tampoco existen diferencias. Se concluye que no importa el género y mucho menos si se encuentra en zonas urbanas o rurales, la resiliencia se muestra en cada uno de los adolescentes. Asimismo, Gaxiola, González & Contreras (2012), exploraron las variables internas (metas y resiliencia) y externas (vecindario de riesgo y amistades de riesgo) que inciden en el rendimiento académico; encontrando que resiliencia y metas inciden positivamente en el rendimiento académico; en cambio, se encontró que las amistades de riesgo y el vecindario tienen escasa relación con la resiliencia.

En cuanto a la población a la que va dirigido el presente proyecto, se reconoce que los centros escolares son espacios idóneos para el estudio de la resiliencia, ya que permiten evaluar si esta se encuentra presente y con qué factores se asocia en la población. La resiliencia de cierta manera está inmersa en el sector escolar, la educación toma un papel importante porque se fomenta la resiliencia en niños, para así enfrentar cualquier situación y tener un desarrollo social favorable (Melillo, Rubbo y Morato, 2004 citado en Arrieta, 2017). Por ello, tanto la familia como la escuela son un símbolo significativo que contribuyen al desarrollo óptimo para enfrentar la vulnerabilidad en la que puede estar inmerso (Cabrera, Aya, Muñoz, Guevara, Cano, 2016). En el año 2017

Arrieta (2017) realizó un estudio de resiliencia escolar en Tlaquepaque, Jalisco. A través de entrevista (fenomenológica/profundidad) y observación en docentes de 1° a 6° grado de nivel básico; observó que las prácticas pedagógicas promueven los pilares de la resiliencia, al mismo tiempo teniendo un desarrollo positivo tanto del alumno como de los profesores. Las aulas juegan un papel importante, dentro de ella se encuentra inmersa la comunicación social del alumno, el convivir con personas diferentes, tener amistades y un apoyo social. La familia y la escuela de cierta manera se encuentran sujetas, las dos hacen aún más completo el desarrollo adecuado y una resiliencia exitosa.

III. Importancia del tema

La resiliencia entendida como “la capacidad de una persona para recobrase de la adversidad fortalecida” (Bravo y López, 2016), puede manifestarse de diferentes formas, depende de cómo la persona se perciba, con qué habilidades y apoyos cuente, y cómo entienda y enfrente los problemas que la vida le presente. Ante todo, la persona resiliente pone en juego las herramientas y recursos necesarios para superar los problemas, con el objetivo de alcanzar el bienestar y una buena calidad de vida pese de las adversidades.

La resiliencia tiene un impacto importante en la vida del ser humano, es una característica que cada uno posee, es un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana (González, 2017); esta cualidad personal está íntimamente ligada con el entorno familiar y social en donde se desenvuelve el individuo, el cual adquiere relevancia sobre todo en los primeros años de vida cuando la persona comienza a interactuar, y poco a poco va conociendo el entorno, desarrollando habilidades y adquiriendo aprendizajes.

Es importante que desde los primeros años de vida se promueva la resiliencia, porque los niños están en una etapa de vida crucial para aprender habilidades que le servirán en el resto de su vida; además porque los niños son más vulnerables y eso provoca que no puedan superar aquellas adversidades sino se tiene la orientación y enseñanza adecuada, por eso, trabajar la resiliencia con ellos implica una tarea cuidadosa.

En esta etapa inicial, la familia es el pilar fundamental de todo ser humano, la personalidad de cada persona es desarrollada dentro de este grupo primario, en tanto que el sector escolar es el “segundo hogar” de todo ser humano, los profesores toman un papel importante dentro porque proporcionan el aprendizaje suficiente a todos los alumnos para su desarrollo psicosocial.

De esta manera, estudiar la resiliencia en menores de edad tiene un gran peso para comprender el nivel de resiliencia y los factores que propician que aumente o disminuya dicha cualidad. Una persona resiliente es capaz de afrontar cualquier situación que ponga en riesgo su estabilidad emocional y desarrollo social, por ello, se considera que las personas que cuentan con pensamientos y actitudes positivas, así como con habilidades para manejar cualquier dificultad tienen mejor calidad de vida.

IV. Planteamiento del problema

El ser humano a lo largo de la vida tiene experiencias positivas y negativas ante las cuales va desarrollando habilidades y conocimientos que poco a poco va perfeccionando para desenvolverse en su entorno, lo cual influye en su desarrollo desde el nacimiento hasta la edad adulta. En ocasiones, desde la niñez se presentan adversidades difíciles de resolver, sin embargo, las capacidades personales, el apoyo familiar y social se convierten en recursos positivos para que la persona pueda superar las situaciones estresantes o problemas de diversa índole y salir adelante.

En este sentido, la psicología positiva ha destacado la relevancia de las fortalezas y rasgos positivos de la persona, para que posteriormente pueda enfrentar y resolver situaciones complicadas la cuál ha sido estudiada en el área clínica, de salud y educativa (Contreras y Esguerra, 2006). Desde esta postura, la resiliencia ayuda a afrontar situaciones difíciles y mejora la calidad de vida de las personas, cómo menciona González-Arratia (2016). Es importante trabajar con esta variable para conocer si la resiliencia se relaciona con el tipo de sexo, familia y la escuela de procedencia

La literatura señala que la resiliencia es un proceso el cuál se compone por elementos internos (individuales) y externos (familiar, contextual), que le permiten superar adversidades de manera constructiva (González-Arratia, 2014). Asimismo, estos elementos están presentes en el individuo y se activan ante situaciones estresantes; ya sean cotidianas (molestias diarias, dificultades familiares, pobreza; cambios evolutivos (llegada de un hermano, transición a la adolescencia) o crisis inesperadas (enfermedad, muerte de algún familiar, divorcio, crimen); si bien toda la población está expuesta a estos estresores, también es cierto que la infancia es una etapa crucial en la que el menor adquiere aprendizajes importantes y en donde presenta mayor vulnerabilidad por lo que requiere cuidado y apoyo de su entorno familiar, educativo y social (González, Morelato, González y Ruiz, 2018). Por ello, el presente estudio tiene la intención de conocer el nivel de resiliencia y apoyo socio

familiar de cada niño y si se relacionan dichas variables con el tipo de sexo, familia y escuela de procedencia.

Dada la relevancia de la resiliencia y su estudio reciente, aún queda mucho por saber al respecto, por ello las investigaciones continúan recolectando información sobre diferentes factores que pueden incidir en la capacidad de las personas para hacer frente a los problemas y salir fortalecidas. Los estudios previos señalan que las personas de mayor edad suelen tener más resiliencia (González-Arratia y Valdez, 2015), asimismo han mostrado que la resiliencia se encuentra presente tanto en hombres como en mujeres, sin embargo, existen discrepancias ya que algunos estudios muestran que las mujeres tienen mayor resiliencia (Cabrera, Aya, Muñoz, Guevara y Cano, 2016), mientras que otros señalan que no hay diferencias por género (Prado y del Águila, 2003, citado en Del Toro y Chávez, 2017).

En cuanto al apoyo familiar se ha encontrado que las mujeres basan más su resiliencia en apoyos externos y los hombres en factores internos (González-Arratia y Valdez, 2016). Asimismo, se ha tratado de explorar si la resiliencia depende de factores contextuales como el nivel socioeconómico o el tipo de vecindario sin encontrar resultados significativos al respecto (Prado y del Águila, 2003, citado en Del Toro y Chávez, 2017).

En consecuencia, el presente estudio retoma tres variables de interés: sexo (mujer y hombre), tipo de familia (biparental, monoparental y extensa) y escuela de procedencia ubicadas en zonas con diferente grado de urbanización (rural y urbana), con la intención de valorar si la resiliencia y el apoyo social de estos menores depende de alguna de estas variables. Con todo ello se espera comprender mejor como se presenta la resiliencia en los menores de edad de esta zona, que pertenecen a diferentes tipos de familias y escuelas de Zumpango, lo cual aportaría conocimiento sobre la presencia y nivel de resiliencia que presentan los menores en esta zona que se caracteriza por un proceso de transformación social, donde las familias se van diversificando, y las escuelas se encuentran ubicadas en colonias o fraccionamientos de

reciente creación; estos grupos sociales resultan de interés dado que en décadas pasadas eran poco comunes en esta zona del Estado de México.

Entender mejor la situación de los menores al respecto podría servir saber si en investigaciones futuras, es necesario deprender acciones para fortalecer la resiliencia y el apoyo familiar en este tipo de población.

Justificación

El individuo, la familia y la sociedad se encuentran en constante cambio, por lo que todas las personas se encuentran expuestas a vivir situaciones estresantes o difíciles ante las cuales tienen que responder de manera adecuada para salir adelante de dicha situación, por ello la resiliencia se considera un elemento fundamental en el desarrollo humano.

Si bien, ello ocurre a lo largo de toda la vida, las primeras etapas de la vida son decisivas porque los menores de edad se encuentran más vulnerables y además porque están formando su personalidad y desarrollando gran cantidad de habilidades. Los niños deben superar muchos desafíos, tanto en sus etapas de desarrollo como en la sociedad, pero muchas veces se ven involucradas situaciones ajenas a ellos, por ejemplo, vivir en situación de pobreza, un núcleo familiar de violencia, maltrato, abandono y el divorcio de los padres, son desventajas que no pueden evitar y presentan un alto riesgo para su futuro.

En muchas ocasiones los menores enfrentan adversidades como situaciones de pobreza, violencia intrafamiliar, falta de apoyo escolar, ante los cuales los recursos personales, familiares y sociales con los que cuenta la persona pueden no ser suficientes para poder salir adelante. El individuo puede sentir que no cuenta con las habilidades personales, ni el apoyo tanto de la familia como del entorno social; como consecuencia los problemas vividos quedan como experiencias negativas, que más adelante pueden desembocar en problemas mayores (deserción escolar, delincuencia, trastornos psicológicos, etc.), los cuales limitan el desarrollo integral de la persona, las familias y la sociedad en conjunto.

Por ello, es necesario estudiar la resiliencia que permite que el individuo pueda salir adelante a pesar de las adversidades, es decir, que sea una persona resiliente ante los problemas que se le presenten, lo cual se puede aprender en edades tempranas cuando el menor se encuentra inmerso en el entorno familiar y escolar. Los ámbitos en

que comúnmente se desarrolla el menor, son la familia y escuela, los cuales son ejes centrales en el desarrollo integral, sin embargo, en la actualidad hay pocas investigaciones al respecto. Por ello, se requiere estudiar la resiliencia en menores de edad para saber cómo se encuentran al respecto, si la resiliencia y el apoyo socio familiar se relacionan entre sí considerando sexo, tipo de familia o escuela de procedencia y si depende de ello. Cabe mencionar que la población (6° grado de primaria) se seleccionó para conocer si la escuela y la familia influyeron en la resiliencia durante todo el ciclo escolar (seis años) y conocer el nivel de apoyo socio familiar y resiliencia que poseen para el siguiente nivel educativo.

Es relevante conocer el nivel de resiliencia y apoyo social en los niños de 6° grado de primaria de ambas localidades, que se desenvuelven en familias y escuelas en constante transformación, para conocer el nivel de resiliencia que poseen para enfrentarse a cualquier situación estresante, con lo cual el psicólogo tendría un punto de partida para sugerir futuras intervenciones. En consecuencia, el trabajar con la resiliencia tiene una gran repercusión en la sociedad, es una herramienta necesaria para afrontar cualquier dificultad que se presente a lo largo de la vida, sin tener que desarrollar alguna condición grave que impida un funcionamiento biopsicosocial óptimo.

Preguntas de investigación:

¿Qué relación existe entre la resiliencia y el apoyo social familiar en estudiantes de 6º grado de primaria de la localidad La Trinidad y San Bartolo Cuautlalpan, pertenecientes al municipio de Zumpango?

¿La relación entre resiliencia y apoyo social dependerán del sexo, tipo de familia o la escuela de procedencia de los estudiantes de 6º grado de primaria de la localidad La Trinidad y San Bartolo Cuautlalpan, pertenecientes al municipio de Zumpango?

Objetivos:

Objetivo general:

Analizar la relación entre la resiliencia y el apoyo social familiar en estudiantes de 6º. Grado de primaria en el municipio de Zumpango, considerando sexo, tipo de familia y escuela de procedencia.

Objetivo específico:

Describir el nivel de resiliencia que presentan los estudiantes de 6º. Grado de primaria de la localidad La Trinidad y San Bartolo Cuautlalpan pertenecientes al municipio de Zumpango.

Describir el nivel de apoyo social familiar que presentan los estudiantes de 6º. Grado de primaria de la localidad La Trinidad y San Bartolo Cuautlalpan, pertenecientes al municipio de Zumpango.

Explorar la resiliencia y el apoyo familiar considerando el sexo, tipo de familia y escuela de procedencia de los estudiantes de 6º grado de primaria de la localidad La Trinidad y San Bartolo Cuautlalpan, pertenecientes al municipio de Zumpango.

Hipótesis y variables:

H1: La resiliencia y el apoyo socio familiar se relacionan entre sí.

H2: El nivel de resiliencia es alto en los estudiantes de 6° grado de primaria de la localidad La Trinidad y San Bartolo Cuautlalpan, pertenecientes al municipio de Zumpango.

H3: El apoyo socio familiar es positivo en los estudiantes de 6° grado de primaria de la localidad La Trinidad y San Bartolo Cuautlalpan, pertenecientes al municipio de Zumpango.

H4: De acuerdo con la literatura, se espera encontrar niveles de resiliencia y apoyo socio familiar más alto en las mujeres que en los hombres; así como en las familias biparentales que en las monoparentales.

H5: Se considera que el nivel de resiliencia y apoyo socio familiar no dependerá de la escuela de procedencia ya que en ambas escuelas existirán un nivel alto de ambas variables.

Tabla 1.
Definición de variables.

Variable	Definición conceptual	Definición Operacional
Resiliencia	“Es el proceso de lidiar con acontecimientos vitales disociadores, estresantes o amenazadores, de modo que proporciona al individuo destrezas protectores y defensivas...” (Richarson, 1990, citado en González-Arratia 2016).	La variable resiliencia se medirá a través del “Cuestionario de resiliencia” por Gonzalez Arratia 2011, que consta de 32 preguntas de opción múltiple.

Apoyo socio familiar	“es un proceso psicosocial que se caracteriza por la comunicación, resolución de problemas, grado de afectividad y un buen planteamiento de reglas para cada integrante de la familia” (Jiménez, Mendiburo & Olmedo, 2011).	Se medirá a través de la escala de apoyo social familiar que consta de 7 preguntas de opción múltiple.
Sexo	“Es la división y clasificación en machos y hembras a partir de sus características biológicas” (González, González-Arratia y Valdez, 2016, p. 275).	-Hombre -Mujer
Tipo de familia	“Es la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se supone duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, en el cual existe compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia” (Malde- Molino, I, 2012 citado en Oliva y Villa, 2014).	-Biparental -Monoparental -Extensa
Escuela de procedencia	“Es una comunidad educativa específica que como órgano se encarga de la educación institucionalizada” (Crespillo, 2010). En este estudio se trabajará con escuelas ubicadas en dos contextos diferentes:	-San Bartolo Cuautlalpan (rural) -Fraccionamiento “La trinidad” (urbana)

V. Marco teórico

El presente trabajo tendrá su desarrollo desde la psicología positiva ya que dentro de ella se abordan temas sociales e individuales enfatizando las emociones, bienestar, sentimientos y satisfacción. Actualmente el campo de la psicología positiva es amplio y ha generado un gran impacto por los resultados que logrado.

La psicología positiva tiene como objetivo la comprensión, bienestar mismo y poder hacer que la persona tenga un acceso más fácil a la satisfacción (Carr, 2007, citado en González-Arratia, 2014).

Uno de los conceptos abordados por la psicología positiva es la resiliencia, es un estado positivo que la persona deben de tener pese a las dificultades que pueda tener en su entorno y lograr el bienestar (González-Arratia, 2014), sin embargo, cuando la resiliencia no se encuentra o se tiene un mal manejo es más probable que la persona no encuentre una calidad de vida que permita desarrollarse en su entorno.

Capítulo 1. Niño escolar

Dentro de este capítulo se expondrá el origen de la psicología positiva, sus objetivos y en los aspectos del ser humano en los cuales se ha centrado y el porqué de ello. Desde este enfoque positivo se revisará el desarrollo del niño desde sus cambios físicos a su desarrollo psicosocial, cuál es el papel que funge tanto la familia cómo la escuela en la formación de su vida, sin embargo, también de mencionan cuales son las problemáticas por las cuales el niño tiene que vivir y así formar parte de sus experiencias para la formación de su personalidad.

1.1 Definición

La noción de infancia dependerá del contexto cultural en el que se encuentre, durante décadas el concepto ha tenido diferentes modificaciones y definiciones, a lo largo de la historia como señala Puerto (2002, citado en Jaramillo, 2007) en los años

354- 430 hasta el siglo IV fue concebido como un ser dependiente e indefenso, los siguientes años ya era visto como propiedad y al mismo tiempo ser cuidado por alguien mayor; actualmente el término de infancia en palabras de Ramírez (2007, p.11) significa:

“La infancia es una construcción social—construida tanto para los niños como por ellos mismos— dentro de un conjunto activamente negociado de relaciones sociales. Aunque la infancia es un hecho biológico, el modo de interpretarla viene socialmente determinado”.

Por ende, el niño es un ser social que a lo largo de su desarrollo comenzará a conocer cuáles son sus cualidades y aspectos tanto positivos como negativos, es ahí en donde la psicología positiva comienza a trabajar para potencializar los rasgos positivos desde las primeras etapas de la vida.

Al respecto Delgado (2015) describe las etapas del desarrollo humano de la siguiente manera:

- Prenatal: desde la concepción al nacimiento
- Neonatal: del nacimiento a los dos años
- Infancia: de los 2 a los 6 años
- Niñez tardía: de los 6 a los 12 años
- Adolescencia: de los 12 años a los 20 años
- Juventud: de los 20 a los 40 años
- Madurez: de los 40 años a los 65 años
- Vejez: de los 65 años en adelante

El presente estudio se centra en la etapa de la niñez tardía (6-12 años), por lo cual se define el término. El niño es un sujeto biológico, único, activo, cultural, participativo y político (Fanlo, 2004, citado en Contreras y Esguerra, 2006), es la persona por la cual pasa por etapas de cambios tanto físicos como psicológicos y esta

activamente interaccionando en la sociedad (familia y escuela). El niño ha sido objetivo de diversas investigaciones en el ámbito psicológico y es de suma importancia seguir aportando más información, ya que la sociedad está en constante cambio.

Sin embargo, la psicología se ha centrado en aspectos negativos del ser humano y en cada una de las debilidades que posee y cómo resultado de ello se incide en la psicoterapia (Strumpfer, 2004; Vera, 2005, citado en Contreras y Esguerra, 2006), por ello se han diseñado modelos de intervención para modificar la conducta negativa de cada persona, desde la infancia hasta la vejez.

En los últimos años se han realizado algunas modificaciones en la psicología, diversos modelos de intervención y nuevas estrategias que tienen como objetivo prevenir y fortalecer los aspectos positivos y no centrarse en los negativos. En este sentido Seligman (1999, citado en Contreras y Esguerra, 2006) propuso el término de psicología positiva en una conferencia en la American Psychological Association en su periodo directivo, dio una perspectiva diferente de ver al ser humano y un giro radical al centrarse en las fortalezas y virtudes.

La psicología positiva busca el comprender cada uno de los procesos que conlleva a las emociones y cualidades positivas de la persona, las cuáles no eran profundizadas por la psicología (Vera, 2006). Este término se define como “el estudio científico de las experiencias positivas, los rasgos individuales positivos, las instituciones que facilitan su desarrollo y los programas que ayudan a mejorar la calidad de vida de los individuos, mientras previene o reduce la incidencia de la psicopatología (Seligman 2005; Seligman y Csikszentmihalyi, 2000, citado en Contreras y Esguerra, 2006, p. 313).

Cabe destacar que la psicología positiva dio un giro radical al estudio de la psicología teniendo en cuenta un objetivo diferente que busca seguir los lineamientos científicos pero la diferencia es que se enfoca en cualidades y rasgos positivos para el bienestar del ser humano y no tanto en los trastornos mentales (Vera, 2006).

A lo largo del tiempo se han realizado algunas investigaciones respecto a la psicología positiva, en relación con la etapa de la infancia, sin embargo, la información es escasa, por consiguiente, trabajar con el niño ofrece una gama amplia de conocimientos para esta rama (Palomera, 2017).

1.2 Desarrollo infantil desde la psicología positiva

El objetivo de la psicología positiva es mejorar la calidad de vida de la persona, en este caso en el niño, prevenir ciertos problemas psicológicos y alguna patología que pueda afectar el desarrollo del niño y las actividades de su vida cotidiana, al mismo tiempo el área escolar (Seligman y Csikszentmihalyi, 2000 citado en López, Piñero, Sevilla & Guerra, 2011).

El término desarrollo tiene sus orígenes de factores genéticos, los cuales son los responsables de dar el potencial biológico, al mismo tiempo involucrados los factores del medio ambiente (Thelen, 1989, citado en Maganto y Cruz, 2018). La psicología positiva potencializa cada una de las características positivas del niño para su adecuado desarrollo, el tener un funcionamiento adecuado dentro de los ámbitos en los cuales se desarrolla garantiza una calidad de vida. Esta rama potencializa el desarrollo del niño, indaga sobre su capacidad para los valores, habilidad interpersonal, bienestar subjetivo, etc. para la construcción de su futuro y generar satisfacción personal de la mano con el afrontamiento de adversidades que amenazan su entorno (González-Arratia, 2014).

En el desarrollo escolar se centra en las fortalezas y atributos que el niño tiene al momento de desarrollarse en este entorno, alcanzar un rendimiento escolar alto y una comunicación adecuada con cada una de las personas con las que socializa, por ello la psicología positiva se centra en cada aspecto positivo en el desarrollo del infante (Contreras y Esguerra 2006).

1.2.1 Desarrollo físico

El proceso de crecimiento del niño se encuentran relacionados ciertos factores con el medio ambiente y con el propio individuo, en ocasiones dichos factores retrasan el crecimiento o lo favorecen (Cusminsky, Lejarraga, Mercer, Martell y Fescina, 1993).

Entre los 11 y 13 años es cuándo comienzan los cambios físicos en la etapa de la pubertad, uno de los cambios más visibles del crecimiento en la etapa de la niñez es en la estatura y el peso. La estatura en promedio (percentil cincuenta) es de 57 pulgadas (1.42 metros) y el peso es de 81 libras (36.7 kilos).

En las niñas los cambios más significativos es el nacimiento de los senos, el pelo en el pubis y la menstruación. Los niños comienzan con el crecimiento del pene, testículos, crecimiento del pubis, pelo en la cara, en el cuerpo y cambio de voz.

1.2.2 Desarrollo personal

Cada niño manifiesta una personalidad que es única, cada una de las características forman una perdurable organización, las maneras en las que piensa, siente y al mismo tiempo se relaciona con los demás, la adaptación al ambiente también forma una parte importante de ello. Las adquisiciones y modificaciones que el niño a lo largo de su desarrollo ha logrado se regulan por diversos factores, cómo los que mencionan Mussen, Conger y Kagan (1982) en la siguiente lista:

- Temperamento.
- Valores de la clase social.
- Grupo al que pertenece.

La formación de la personalidad se hace con base al aprendizaje del niño, muchas personas e incluso las instituciones (escuela) aportan considerables características a la misma, sin embargo, los principales agentes y con un nivel alto de influencia son los padres de familia y esencialmente los primeros años de vida.

1.2.3 Desarrollo cognoscitivo

El desarrollo de los niños a lo largo de su crecimiento se va modificando, el psicólogo Piaget (1942) propuso diversas teorías del desarrollo del niño, en la etapa escolar comienza “las operaciones concretas de 7 a 11 años”. El niño a lo largo de sus actividades comienza a utilizar las operaciones mentales y la lógica para su toma de decisiones; al mismo tiempo comienza a tomar el rol que le corresponde tanto en su entorno familiar como escolar. El pensamiento del niño comienza a tener menos rigidez y muestra una flexibilidad mayor. La madurez es un aspecto que comienza a dar paso a su desarrollo, la dependencia comienza a disminuir y el egocentrismo también. Finalmente, comienzan a entrar a la etapa de operación formal en dónde es capaz de utilizar el razonamiento deductivo y un resultado favorable al momento de tomar decisiones (Meece, 2000).

1.2.4 Desarrollo social

La socialización se ha visto influida por cada una de las prescripciones culturales a lo largo del tiempo, las cuales deben de ser esencialmente comunicadas a cada niño por la familia, ya que son las personas que mantienen relaciones más íntimas (Mussen, 2007).

La cultura en la que se desarrolla el infante da una amplia posibilidad de generar vínculos y habilidades en su entorno, de igual manera el niño aprende a controlar sus sentimientos y emociones con base a los valores proporcionados por el contexto en el que se desenvuelve, “el ambiente social modula el comportamiento de los individuos por medio del aprendizaje” (Alonso-Geta, 2015, p. 1347).

El medio que lo rodea permite al infante obtener diversos aprendizajes, proporcionándole las herramientas necesarias para poder tener un equilibrio emocional y una socialización adecuada, sin embargo, dependerá de él la manera en la que logre adquirir cada aprendizaje y saber cómo actuar ante las situaciones que vive día con día.

El infante tiene la necesidad de crecer y al mismo tiempo tener un dominio del entorno, por ello potencializa sus habilidades, en esta edad aprenden con mayor velocidad y pueden transformar algunas formas de conducta, ya que en la edad adulta resulta difícil hacerlo (Alonso-Geta, 2005).

Por ello el comportamiento social se aprende en todo su ciclo vital, las conductas que presente a lo largo para relacionarse tanto con su familia cómo con la sociedad dependerá de su proceso de socialización (Betina & Contini, 2011), entonces el papel que debe de cumplir el entorno es de suma importancia para la vida del niño.

Sin embargo, existen algunas adversidades dentro del entorno, ya sean ajenas al niño o sean producto de sus conductas, cómo lo son el divorcio, falta de apoyo familiar, falta de una comunicación adecuada, violencia en su contexto. La sociedad ha tenido cambios a lo largo del tiempo, cada vez existen aún más problemáticas que pueden afectar la vida del ser humano.

El primer aprendizaje de los niños se da dentro del núcleo familiar, los vínculos que se hacen dentro de la familia son los más íntimos y los primordiales en el niño, se constituyen lazos de amor y apoyo, al mismo tiempo se hace una jerarquización del rol que debe cumplir cada integrante de la familia.

1.2.5 Desarrollo familiar

Al momento del nacimiento, los niños logran tener una gama inmensa de habilidades que logren formar su conducta (Mussen, Janeway y Kagan, 2001), esto es gracias a la familia ya que es la principal en inculcar la educación y los aspectos psicológicos para desarrollarse.

Suárez y Vélez (2018) menciona que la familia es la primera red de apoyo de todas las personas y las que más cerca están en el entorno, por ello es de suma importancia crear un ambiente positivo para el adecuado crecimiento del niño.

La comunicación familiar es el pilar fundamental en el desarrollo del niño, se convierte en el principal eje para que el crecimiento sea sano. Cómo define Gallego (2006 citado en Suárez y Vélez, 2018, p.175) la comunicación familiar es un “proceso simbólico transaccional que se genera al interior del sistema familiar, significados a eventos del diario vivir”.

La familia siempre estará envuelta a lo largo de la vida del niño, en la etapa escolar juega un papel fundamental porque es cuando proporciona el afecto, apoyo, aceptación (Burns, 1990, citado en Mestre, Samper y Pérez, 2001). El infante comienza a tener un adecuado desarrollo cuando realmente siente el apoyo de la familia, su toma de decisiones es la adecuada para afrontar cualquier situación.

Diversos autores (Bornstein y Bradley 2002; Bradley y Caldwell 1995; Palacios y Rodrigo 1998, citado en Muñoz 2005, p. 149) han resumido las funciones de la familia para el desarrollo de los niños, los cuales se muestran a continuación:

- Asegurar su supervivencia y su crecimiento sano.
- Aportarles el clima de afecto y apoyo emocional necesarios para un desarrollo psicológico saludable.
- Aportarles la estimulación que haga de ellos seres con capacidad para relacionarse de modo competente en su entorno físico.
- Tomar decisiones respecto a la apertura hacia otros contextos educativos que van a compartir con la familia la tarea de educación y socialización del niño o la niña. Entre todos estos contextos, destaca la escuela.

Por ello es importante que la familia posea el apoyo necesario para el niño, hagan un ambiente sano al momento de relacionarse, hacer que el que infante sea capaz de tomar decisiones adecuadas al momento de actuar ya que es la base de su futuro.

1.2.6 Desarrollo escolar

La escuela es una institución que desempeña un papel de suma importancia en la vida del niño ya que ayuda a que genere independencia y tenga el conocimiento necesario para su futuro.

La institución escolar está encargada de favorecer el desarrollo del infante y brindarle el apoyo necesario para su óptimo crecimiento, es de suma importancia el aporte de la educación que realizan los docentes (Sosa, 2009 citado en De León, 2011), ya que es el sustento de su futuro. Tanto la familia como la escuela tiene como objetivo la educación y formación de los niños (De León, 2011).

Valcárcel (1986) menciona que todas las experiencias y situaciones que vive el infante en la escuela le ayudan a desarrollar las actitudes necesarias para adaptarse a su entorno. Cada una de las situaciones genera un éxito o un fracaso para el infante, depende de las herramientas que tanto la familia como la escuela le hayan proporcionado para salir adelante.

El ambiente escolar debe de ser positivo al igual que el entorno familiar, ya que sin pretenderlo cada uno de los miembros de estas instituciones pueden iniciar y al mismo tiempo perpetuar un comportamiento inadecuado del niño (Mussen, Conger y Kagan, 1982).

La escuela que con éxito logra promover una cultura escolar de no discriminación, de no violencia, de respeto mutuo y la pacífica resolución de conflictos, no sólo incide positivamente en el bienestar; sino que al mismo tiempo aporta a la construcción de estas características a nivel de la sociedad global (Flores, 2010, p. 98).

El maestro tiene un papel primordial en el desarrollo escolar del niño, les proporciona la seguridad necesaria para establecer una comunicación adecuada e influye en el bienestar del alumno (Flores, 2010).

Las relaciones dentro del aula por parte del profesor y el alumno se caracterizan por un lazo de afectividad, ya que el profesor toma el papel de los padres al momento de generar autoridad y enseñanza (Covarrubias y Piña, 2004). La comunicación positiva crea un ambiente de mejor aprendizaje y una estabilidad en el alumno, le es más fácil poder socializar y desempeñarse sanamente.

El docente al momento de establecer lazos democráticos en el aula y fomentación de respeto será el resultado de un bienestar positivo y relaciones afectivas, para generar así una base favorable socio-emocional para su futuro (Flores, 2010).

Las características esenciales del docente es la proactividad y tener consciencia del rol que está desempeñando ya que tiene gran influencia en el desarrollo del niño en su vida diaria y las acciones que realiza día a día, es su preparación en esta etapa esencial y con la ayuda el docente potencializar sus habilidades, así mismo facilitar su adaptación en el entorno social (De León, 2013).

La autora De León (2013, p. 5) menciona que el docente debe de cumplir con los siguientes tres roles:

- Ser guía de los alumnos.
- Un articulador de los agentes del desarrollo local.
- Conocedor-animador sensible de la diversidad de intereses y talentos de sus educandos.

El cumplimiento de cada uno de estos roles se hace en base de diversas cualidades cómo lo son el desempeño, la iniciativa, crear un ambiente cooperativo, solidaridad, creatividad y el más importante de todos es el dar el apoyo necesario a los alumnos.

1.3 Problemas en el niño

En el contexto en el cual está inmerso el niño se pueden presentar riesgos psicosociales los cuales incrementan las probabilidades de desarrollar problemas que afecten su desarrollo emocional, conductual e inclusive de salud (Deza, 2015).

El riesgo de que el niño presente adversidades es complicado, los resultados de ello pueden ser algún trastorno psicológico el cual impida que siga con sus actividades diarias. Existen diversos factores de riesgo al momento de interactuar con su entorno, Aguirre (2004, citado en Gonzalez-Arratia, 2014) los divide en:

- Individuales: es un desequilibrio emocional, mal manejo de toma de decisiones, apatía, inmadurez, tener un rendimiento bajo escolar e inclusive tener problemas con sus compañeros.
- Familiares y sociales: tener un nivel socioeconómico bajo, violencia intrafamiliar, alcoholismo, divorcio de los padres, abandono, etc.
- Del medio: no contar con el apoyo tanto emocional como social, pobreza, desempleo, armas de fuego, alcoholismo, etc.

Cada uno de estos factores conducen al niño a tener ciertos problemas al momento de socializar, al no contar con el apoyo de los padres se tiene una vida independiente pero no es la adecuada. El niño escolar es vulnerable ante estas situaciones día con día, no puede tener el manejo de los factores de riesgo externos a él como, por ejemplo: el divorcio de los padres o el abandono, el desempleo y la violencia dentro de su comunidad.

El factor familiar es el centro más importante en el desarrollo del niño, sin embargo, en ocasiones es quebrantado. La desintegración familiar provoca una gran insatisfacción de cada una de las necesidades básicas de los miembros de la familia. Los factores que propician el quiebre de la relación familiar son provocados por el divorcio, abandono de los padres, falta de apoyo, etc., en dónde las personas que resultan aún más afectadas son los niños.

Los problemas que presenta el niño en su entorno familiar son mencionados por Consuegra (2004, citado en Zuazo, 2013).

- Abandono: tiene origen cuando los padres toman la decisión de irse del hogar, no existe armonía dentro de núcleo y eso provoca el no tener una calidad de vida.
- Divorcio: es un fenómeno común en la actualidad, los padres deciden romper el vínculo entre pareja.
- Abandono involuntario: dentro de este aspecto existe alguna enfermedad por parte de los padres, accidentes e inclusive la muerte logran la desintegración familiar.
- Desintegración familiar aún unida: pese a que las adversidades se presenten y vivan bajo el mismo techo, cada miembro de la familia no muestra el interés o apoyo para dar alguna solución a los problemas.

Estos factores son externos al niño, no puede tener cierto control de ellos, sin embargo, la psicología positiva enfoca los aspectos positivos de cada uno para poder enfrentar las adversidades que susciten en este entorno. Algunos aspectos importantes para tomarlos en cuenta son el nivel socioeconómico, la violencia y ciertas adicciones. Cada uno de estos factores se ve influido en el niño, la consecuencia de vivir en un entorno familiar desintegrado puede ocasionar alguna patología o trastorno psicológico, provocando tener un nivel bajo de calidad de vida (Zuazo, 2013).

Respecto al entorno escolar, el bajo rendimiento es una consecuencia de tener un entorno familiar no favorable, ya que tiene una inestabilidad emocional, no tener un control de la conducta, tener una mala toma de decisiones y no poder tener una comunicación afectiva con sus compañeros y maestro (Zuazo, 2013).

El niño debe de tener un desarrollo adecuado tanto físico como psicológico, la enseñanza a lo largo de su vida es esencial y óptima, el apoyo que debe brindarse por parte de la familia y la escuela es importante, ayuda al niño a enfrentar situaciones que pongan en riesgo su salud mental, ya que tiene la confianza del poder hacerlo por sí

solo, sin embargo, existen factores que influyen en la toma de decisiones y la superación de situaciones complicadas, por ello en el siguiente capítulo se explicará el papel de la resiliencia en el niño, el objetivo que tiene en cada uno y cuál es la importancia de desarrollarla.

Capítulo 2. Resiliencia

Durante la etapa de desarrollo los niños pasan por diversas situaciones de cambios como anteriormente se mencionaron, desde aspectos físicos a los aspectos psicológicos, durante esta transición la familia y la escuela son el aporte importante para que el niño pueda resolver diversas situaciones que se le presenten, por ello es de suma importancia que la resiliencia sea desarrollada en el niño, dentro de ella se potencializa sus capacidades y habilidades para afrontar situaciones de riesgo. En este capítulo se darán a conocer diversas definiciones del término, cuáles han sido sus contextos de estudio, al mismo tiempo describir sus procesos, sus aspectos y la importancia de desarrollar la resiliencia en la vida del niño.

2.1 Definición

El término de resiliencia se incorporó en las ciencias sociales en el año 1960 cuando R. Spitz analizó la dimensión patogénica del hospitalismo y la institucionalización a temprana edad, después J. Bowlby presentó una primera teoría del apego en donde se convirtió en los pioneros científicos de la resiliencia (Uriarte, 2005).

Sin embargo, el término como tal surge a principios de 1980, la palabra procede del latín de resalio (*re salio*) el cual tiene como significado volver a reanimarse, proviene de la física y es una cualidad que tienen los materiales, ya que pese a los choques o transformaciones que sufra vuelve a su forma original (González-Arratia 2016).

Luthar, Cicchetti y Becker (2000, citado en García del Castillo, García del Castillo-López, López-Sánchez, Dias, 2016, p. 61), definen la resiliencia como “un proceso dinámico que conlleva una adaptación positiva en contextos de gran adversidad”, dentro de ella se encuentran los 3 elementos clave de la resiliencia que son:

- La adversidad: comportamiento resiliente
- El proceso: necesidad de mecanismo psicosociales

- La adaptación positiva: el éxito ante el comportamiento

El autor Rutter (1992, citado en Rodríguez, 2009) la caracteriza como:

“un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana en un medio insano. Estos procesos se realizan a través del tiempo, dando afortunadas combinaciones entre los atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural. Así la resiliencia no puede ser pensada como un atributo con el que los niños nacen o que los niños adquieren durante su desarrollo, sino que se trata de un proceso que caracteriza un complejo sistema social, en un momento determinado del tiempo” (p. 294).

Caracteriza cada una de las capacidades que tienen las personas para desarrollarse psicológicamente de una manera sana y con un resultado exitoso pese a vivir en situaciones de muy alto riesgo en su entorno social y familiar.

La resiliencia ha sido considerada como un “rasgo psicológico” lo cual es un componente del self el cual lleva a la persona al éxito en condiciones de adversidad, puede ser desgastado o reforzado por la adversidad (Becoña, 2006).

Una de las definiciones más aceptadas es de Garmezy (1991, citado en Becoña, 2006, p.127) definiéndola como “la capacidad para recuperarse y mantener una conducta adaptativa después del abandono o la incapacidad inicial al iniciarse un evento estresante”.

Finalmente, Fergus y Zimmerman (2005) refieren a la resiliencia como el proceso de superación antes efectos negativo de la exposición de riesgo, afrontamiento de manera exitosa en experiencias traumáticas y al mismo tiempo una evitación de procesos negativos asociadas con el riesgo.

La resiliencia conlleva un proceso, las personas deben de estar en exposición de factores tanto de riesgo cómo de protección, cada uno de ellos forman parte de este proceso para tener un resultado exitoso y reducir os niveles de riesgo de la persona en su salud mental; se centra en los aspectos positivos y las herramientas que debe de desarrollar y de la misma manera aplicar al momento de vivir una situación desagradable, teniendo una calidad de vida óptima.

2.2 Factores de protección y riesgo

La resiliencia se caracteriza por ambos factores, cada uno de ellos desempeña un rol importante en el proceso, de igual manera son esenciales para sus investigaciones en diferentes ámbitos.

El factor de protección es aquel que reduce los efectos negativos ante la exposición a riesgos y estrés, a pesar de que algunos sujetos han vivido en contextos desfavorables y vivir experiencias adversas llevan una calidad de vida apta (Aguiar & Acle-Tomasini, 2012).

González- Arratia (2016, p. 33) menciona que el factor protector “describe la existencia de verdaderos escudos contra las fuerzas negativas, expresadas en términos de daños o riesgos, atenuando así sus efectos y, a veces, transformándolas en factor de superación de las situaciones difíciles”.

El factor de riesgo conlleva acciones pasivas o activas, las cuales involucren peligro ante el bienestar del individuo obteniendo consecuencias negativas para su salud y desarrollo en la sociedad (Polo, 2009). Este factor se centra más en el síntoma, la enfermedad, en características que sean negativas e indiquen un alto riesgo biopsicosocial para la persona (González-Arratia, 2016).

Al respecto, Polo (2009) menciona algunos ejemplos de factores individuales (tabla 2), factores familiares (tabla 3) y factores sociales (tabla 4).

Tabla 2. Factores individuales de riesgo y protección.

Riesgo	Protección
Baja autoestima	Alta autoestima
Inseguridad	Seguridad en sí mismo
Dificultad para comunicare	Facilidad de comunicarse
Incapacidad de ponerse en el lugar del otro	Empatía
Locus de control externo	Locus de control interno
Pesimismo	Optimismo
Inseguridad	Fortaleza personal
Afrontamiento evitativo	Afrontamiento positivo
Dificultad para resolución de conflictos	Resolución de problemas
Dependencia	Autonomía
Déficit de habilidades sociales	Competencia cognitiva
Introvertido	Demostración de sus emociones

Fuente: Polo, C. (2009).

Tabla 3. Factores familiares de riesgo y protección.

Riesgo	Protección
Sin adulto significativo	Adulto significativo
Limites difusos y flexibles	Límites claros y firmes
Desapego	Apego parental
Dificultad para vincularse afectivamente	Vínculos afectivos
Falta de reconocimiento de sus esfuerzos y logros	Reconocimiento de esfuerzos y logros

Fuente: Polo, C. (2009).

Tabla 4. Factores sociales de riesgo y protección.

Riesgo	Protección
Ausencia de redes sociales	Redes informales de apoyo
Tiempo libre ocioso	Deportes
Deserción escolar	Escuela
Dificultad para insertarse socialmente	Comunidad

Fuente: Polo, C. (2009).

Para poder desarrollar la resiliencia según Werner y Smith (1992, citado en González- Arratia, 2016) identificaron los factores de protección que ayudan al niño a potenciar sus herramientas.

- Factores internos: el individuo debe de emplear una buena toma de decisiones, control de impulsos, resolución de problemas, control interno, autonomía, independencia, capacidad de aprendizaje, competencia personal, motivación, autoestima, confianza en sí mismo, creatividad, moralidad e iniciativa.
- Factores externos: familia, escuela, comunidad y grupos pares.

Cada uno de estos factores tienen una elevada importancia ante la resiliencia, son aspectos positivos que ayudan a niño para poder desarrollarla y posteriormente contar con diversas habilidades para poder superar cada adversidad que se presente.

2.3 Niño resiliente

El entorno en el cual se desenvuelve el niño debe de ser positivo, una buena comunicación, toma de decisiones y una adaptación a ello. Una característica esencial para tener un buen desarrollo de la resiliencia, es que se debe contar con recursos antes de que las adversidades y el estrés aparezcan y se conviertan en situaciones sin solución y tener un dominio de ella (González-Arratia, 2016).

Kotilarenco, Cáceres y Fontecilla (1996, citado en González-Arratia, Valdez, Van y González, 2009-2010) mencionan que los niños resilientes poseen las siguientes características:

- Mayor coeficiente intelectual
- Habilidades de resolución de problemas
- Mejores estilos de enfrentamiento
- Motivación al logro
- Autonomía
- Autoestima
- Locus de control interno
- Empatía, conocimiento y manejo adecuado de relaciones interpersonales
- Voluntad y capacidad de planificación
- Sentido del humor positivo

Quisbert (2014, p. 43-66) sintetizó aquellos atributos principales los cuales son identificados como los más apropiados para el niño resiliente. Los niños y adolescentes resilientes responden más al contacto con otros seres humanos y generan más respuestas positivas en las otras personas, esta capacidad significa tener la habilidad de ver las cosas de manera positiva, establecer vínculos con otras personas y tener la capacidad de tener comportamientos adecuados a su contexto, al mismo tiempo poder tener cierta cercanía con los amigos y poco a poco desarrollar relaciones sentimentales (Tabla 5).

Tabla 5. Atributos del niño resiliente

Atributos	Características
Competencia social	Activos, flexibles, adaptables. Cualidades como la de estar listo para responder a cualquier estímulo, comunicarse con facilidades, demostrar empatía y afecto, y tener comportamientos prosociales.
Resolución de problemas	Pensamiento abstracto y reflexivo, soluciones ante cualquier conflicto y la capacidad de resolver problemas a temprana edad.
Autonomía	Sentido de independencia, control interno, sentido de poder personal, la autodisciplina y el control de los impulsos.

Sentido propósito futuro	de	Expectativas saludables, dirección hacia objetivos, orientación y hacia la consecución de los mismos (éxito en lo que emprenda), motivación para los logros, fé en un futuro mejor, y sentido de la anticipación y de la coherencia. Este último factor parece ser uno de los más poderosos predictores de resultados positivos en cuanto a resiliencia.
---	-----------	--

Fuente: Quisbert, G., M., M. (2014, p.43-66).

Estos cuatro factores son los atributos individuales de una personalidad resiliente, enfocándose en el niño escolar, cada uno de ellos se relacionan en base a las experiencias que ha vivido y son esenciales para poder tener una adecuada resiliencia.

Cada uno de los recursos que posee el niño son tanto internos como externos, mientras tenga un buen manejo de ellos podrá tener una salud mental adecuada, un desarrollo que logre establecer vínculos afectivos con su entorno, tener la capacidad de tomar decisiones y tener la autonomía para ello.

2.4 Resiliencia familiar

La familia es el principal núcleo de desarrollo del niño, dentro de ella se forman los primeros vínculos afectivos, la comunicación positiva, el apoyo y la enseñanza de valores para su vida cotidiana. Cada una de las aportaciones que realiza la familia es de suma importancia, ya que ayudan al niño a desarrollar de manera eficaz y sencilla la resiliencia.

El concepto de resiliencia familiar es definido por Orteu (2012, p. 10) como “la capacidad de auto reparación la cuál ayuda a identificar y fomentar procesos que permiten a estas hacer frente con más eficacia a la crisis o estados persistentes de estrés, sean internos o externos, y emerger fortalecidas de ellos”.

Por su parte, Froma Walsh (2004) afirma que:

“Un enfoque de la resiliencia familiar procura identificar y destacar ciertos procesos interaccionales esenciales que permiten a las familias soportar y salir airoso de los desafíos vitales disociadores. La lente de la resiliencia cambia la perspectiva: las familias en dificultades dejan de ser vistas como entidades dañadas y se comienza a verlas como entidades que están ante un desafío capaz de reafirmar sus potencialidades de reparación y crecimiento. Este enfoque modifica los enfoques tradicionales basados en las deficiencias de las familias, centrando en este caso la atención en sus éxitos. Plantea buscar las fortalezas de la familia, los recursos que le han permitido salir fortalecido” (p.25).

Cuando la familia maneje las experiencias adversas, afronte el estrés y siga adelante, influirá en la adaptación de todos los miembros de la familia, al mismo tiempo en la supervivencia y el bienestar. Dentro de la familia la resiliencia desarrolla habilidades para poder resistir antes las crisis y los problemas que persisten, todo ello se logra gracias a relaciones afectivas, ambiente familiar positivo y de apoyo, conexión padre-hijo.

Durante el proceso de crecimiento el niño se puede encontrar acompañado, abandonado o sobreprotegido al momento en el cual enfrente alguna situación que ponga en riesgo su bienestar, la familia cumple el papel de ser el guía desde el nacimiento en todo momento hasta que logre ser independiente.

2.5 Resiliencia en la escuela

La escuela es la primera institución que propone una adquisición sistemática de conocimientos, en donde el niño comienza a tener un desarrollo social y con diversos logros y resultados académicos, confronta a los niños con exigencias, expectativas de su entorno y sus propias experiencias; no solo supone el desarrollo intelectual sino el desarrollo emocional con sus pares y profesores.

La resiliencia toma un papel de suma importancia dentro del entorno, Noriega, Angulo y Angulo, (2015) mencionan que:

“para la educación el término implica, lo mismo que en física, una dinámica positiva, una capacidad de volver hacia adelante. Sin embargo, la resiliencia humana no se limita a resistir, permite la reconstrucción. La resiliencia en educación está concebida como un resorte moral, y se constituye en una cualidad de una persona que no se desanima, que no se deja abatir, que se supera a pesar de la adversidad” (p.42).

Dentro de la escuela su tarea más importante es la educación, sin embargo, también se debe de tomar en cuenta los aspectos psicológicos del niño, el comportamiento que tenga dentro sea positivo o negativo será su herramienta para el desarrollo futuro, por ello la resiliencia debe de estar inmersa en el desarrollo escolar para generar al niño las habilidades necesarias para poder tener un afrontamiento antes las problemáticas que se presente.

Se considera que los factores que desarrollan una buena calidad de vida en los niños está vinculado con las dos instituciones más importantes del ser humano que son la familia y la escuela, en ambas se hace un desarrollo de competencias sociales para un futuro sin alguna patología o trastorno psicológico, perjudicando que se desenvuelva con éxito en la vida diaria.

2.6 ¿Cómo se puede desarrollar la resiliencia?

La resiliencia es una capacidad que se puede desarrollar y potenciar en los individuos, es decir, que se construye sobre la base de factores internos y externos (González-Arratia, 2016, p. 117). Gracias a esta capacidad el niño puede enfrentar las problemáticas de su entorno tanto familiar cómo social.

Autores como Tedeschi y Calhoun (2004, citado en González- Arratia, 2016) mencionan que hay seis reacciones de cambio y crecimiento de la persona que aumentan la felicidad cuando pasa por experiencias negativas:

- El cambio de metas, fines y objetivos o prioridades vitales.
- La percepción de nuevas posibilidades de desarrollo personal.
- Descubrir capacidades de resistencia que no se pensaba o sabía que se tenían, es decir, se es más fuerte de lo que se pensaba.
- Entender mejor el sufrimiento de los demás, aumentar la empatía y ser capaz de ayudar a otros.
- Valorar más el apoyo social que las personas pueden ofrecer.
- Crecer, desarrollarse espiritual y/o ideológicamente.

Cada una de estas características se encuentra en la etapa del niño, sin embargo, existen cambios de actitud, de aprendizaje, emocionales y cognitivos que puede llegar a cambiar la ideología de los aspectos negativos, puede que no comprenda del todo lo que sucede a su alrededor y eso lo impulse a tomar decisiones erróneas, por ello es importante el apoyo familiar y escolar.

Silva (1999, citado en González-Arratia,2016) menciona que para fomentar la resiliencia y poder desarrollarla se debe de tomar en cuenta el contexto social y cultural de los niños, ya que dentro de su contexto está marcado cada uno de los valores, gustos, creencias que se le han fomentado.

A continuación, se muestran tres características esenciales propuestas por González-Arratia, Valdez, Van y González (2009) que se deben de promover en el niño para que pueda desarrollar la resiliencia de manera correcta:

- En el manejo de la situación: ayudar a tomar conciencia de la situación mediante el manejo y superación de la experiencia. Ayudar a darle la verdadera dimensión de las cosas, el reconocimiento de limitaciones, el autocontrol y propiciar el buen humor.
- En la superación de la experiencia: ayudar a elaborar las pérdidas afectivas, cambios en el rol social. Potencializar la capacidad de hablar, pedir ayuda y la

búsqueda de independencia. Promover la participación activa en los programas comunitarios. Promover una filosofía de vida positiva.

- A nivel individual: potencializar recursos psicológicos como autoestima, autoeficacia, estilos de enfrentamiento y encontrar el sentido y propósito de vida.

La resiliencia es esencial en la vida de cualquier persona, principalmente en el niño, ya que es un sujeto en constante cambio y el aprendizaje que se le brinda lo desarrolla de una manera más fácil, sin embargo, se debe de tener de la mano el apoyo social, la familia es el pilar fundamental de su calidad de vida, por ello el siguiente capítulo se centra en la familia, desde su definición hasta la importancia que la familia tiene dentro del crecimiento del niño y el apoyo social.

Capítulo 3. Apoyo familiar

El ser humano se desarrolla en diversos contextos, uno de ellos es la familia, sin embargo, especialmente durante la infancia, la familia adquiere vital importancia porque permite la supervivencia y promueve el desarrollo de sus integrantes. En este capítulo se definirá el concepto de familia, cuáles son sus funciones en la vida del niño y las diferentes tipologías que existen en la actualidad, así mismo cuáles son las principales causas de una desintegración familiar. Se expondrá la definición de apoyo familiar, su importancia y cuáles son las consecuencias de no desarrollarlo en cada uno de los integrantes de la familia, principalmente en el niño.

1.1 La familia

La familia a lo largo del tiempo ha sido una institución de desarrollo para el niño, es uno de los pilares fundamentales de la vida y una de sus principales características es el apoyo, gracias a ello los niños pueden tener un desarrollo óptimo y un afrontamiento adecuado ante ciertas adversidades. Es importante mencionar que existen diferentes tipos de familia y dependerá de ello el crecimiento tanto físico como psicológico, debe ser un clima positivo y la educación adecuada para su desenvolvimiento social.

3.1.1 Definición de familia

Desde tiempo atrás la familia ha sido considerada como una institución que cumple un papel importante en la vida de cada persona, la familia según Bohhanan (1996, citado en Gutiérrez, Díaz y Román, 2016) es el determinante primario que tiene una persona, la cual se proporcionan elementos psicológicos, la cultura y el establecimiento de relaciones sociales.

Gutiérrez, Díaz y Román (2016) mencionan que dentro de esta institución se construyen diversos ámbitos de relación social, hay una interacción por las personas que comparten el mismo techo, se hace una fuerte conexión de lazos de solidaridad y comienzan a ejercer los papeles de poder y autoridad por parte de los padres. Una

característica de suma importancia es el poder satisfacer las necesidades básicas de cada uno de los miembros de la familia, el papel de cada persona se define a través de las obligaciones y responsabilidades que conlleva.

El Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2012) la define cómo

“el ámbito primordial de desarrollo de cualquier ser humano pues constituye la base en la construcción de la identidad, autoestima y esquemas de convivencia social elementales. Como núcleo de la sociedad, la familia es una institución fundamental para la educación y el fomento de los valores humanos esenciales que se transmiten de generación en generación” (p.7).

Dentro de la familia la enseñanza es un valor importante, es la encargada de que el niño tenga un desarrollo favorable a lo largo de su crecimiento, la independencia es una de las características que los padres aportan con el fin de que puedan tomar sus decisiones por sí solos, al momento de pasar por situaciones que hagan entrar en conflicto al niño.

Cervel (2005, citado en Bezanilla y Miranda, 2014, p. 60) menciona que la familia es “un sistema humano caracterizado por relaciones consanguíneas y de afectividad que facilitan el desarrollo de las personas que lo conforman haciendo posible la adquisición de habilidades psico-sociales”. Las relaciones afectivas son esenciales en la familia, ya que por medio de ella se demuestra el apoyo que cada uno de los integrantes requiere.

Cada definición menciona la relación afectiva que se crea por cada uno de los miembros, es cierto que cada uno requiere el apoyo emocional y encontrar la autonomía suficiente para tomar decisiones, la comunicación es una característica esencial, debe de ser positiva y al mismo tiempo pacífica. Cómo menciona Gutiérrez, Díaz y Román (2016) el objetivo de la familia es guiar a cada uno para poder enfrentarse a cualquier situación que se presente en su entorno el cual se desenvuelven social y

culturalmente, incluyendo aspectos políticos, religiosos y económicos. En esta misma línea, Tuirán y Salles (1997, citado en Gutiérrez, Díaz y Román, 2016) mencionan a la familia como una institución que es la base para la sociedad, la cual aporta cierto sentido a los integrantes y al mismo tiempo los prepara para enfrentar situaciones de riesgo.

Sin embargo, durante años se han visto cambios en la estructura familiar, por ende, las actividades dentro ponen en riesgo el desarrollo de cada integrante, al no sentir el apoyo emocional y tener una comunicación negativa. En nuestro país hablar de la familia puede resultar difícil, ya que se han presentado cambios y fenómenos sociales, en donde la diversidad de cultura afecta la estructura de cada familia, dando paso a nuevas tipologías (Gutiérrez, Díaz y Román, 2016).

3.1.2 Funciones de la familia

En la actualidad la sociedad demanda personas con un nivel de desarrollo adecuado, la familia es la institución encargada de formar al niño ya que debe de cuidar y educar a cada uno para lograr personas maduras, responsables y con una capacidad alta de integración en la sociedad para satisfacer cada una de sus necesidades.

Kirkpatrick (2004, citado en Franco, 2011) menciona las diferentes funciones de la familia como las siguientes:

- Función física: es en base a la reproducción biológica de nuestra especie, al mismo tiempo al cuidado de la salud de cada uno de los miembros de la familia para su bienestar.
- Función económica: aquí se satisfacen cada una de las necesidades básicas de los miembros del hogar, cómo el alimento, vestido, calzado, etc. para el sostenimiento de hogar.
- Función educadora: como institución educativa le corresponde satisfacer las necesidades de los hijos, constituye el ambiente adecuado, se aprenden los valores, costumbres y formas de comportamiento que poco a poco deben de ir

fortaleciendo. Los padres son los responsables de formar la educación de los hijos para su personalidad.

- Función socializadora: actúa como el primer lugar socializador de las personas, por medio de la interacción los primeros años de vida, aquí los niños adquieren una identidad personal y poco a poco aprenden las normas, valores, creencias y tradiciones que son aceptadas por la sociedad que los rodea, permitiendo así al niño vivir con la sociedad.
- Función emocional: es un factor importante dentro de la familia ya que aquí se da el apoyo, afecto, cariño y amor que el niño requiere, fijando las bases para su desarrollo de la personalidad. Aquí se crean los primeros lazos afectivos que permiten al niño relacionarse con otras personas.

Por lo tanto, la familia es la responsable de cumplir con todas las necesidades básicas de los miembros de la familia, tanto los aspectos físicos como los emocionales, debe de crear el ambiente adecuado para la integración de los miembros, un clima de afecto y apoyo es de suma importancia, el diálogo familiar para establecer las relaciones, sin embargo, es importante mencionar que las funciones de la familia varían de acuerdo al contexto social en el cual se desarrollan.

3.1.3 Tipos de familia

La sociedad se encuentra en constante cambio, lo cual hace que las familias enfrenten los cambios y se vaya modificando. Actualmente se encuentran cambios socioeconómicos, crecientes migraciones, económica rural mutada, desempleo, divorcios, violencia intrafamiliar, etc., cada uno de estas variables provoca un desequilibrio en la estructura familiar, así diversas tipologías surgen con el paso del tiempo, Bustos, Valenzuela y Villa (2007) las describen (Tabla 6).

Tabla 6. Tipología de las familias.

Tipología	Características
Nuclear/biparental	<p>Es la más tradicional, se instala el término desde la sociedad medieval. Está conformada por padres e hijos, existe unión conyugal, consanguinidad de sus miembros y conviven bajo el mismo techo.</p> <p>Principalmente se basa en la afectividad cómo eje central de la unión conyugal, lo cual fortalece los lazos y vínculos al interior del núcleo.</p>
Monoparental	<p>Es uno de los más habituales en nuestras sociedades. Se debe principalmente a los cambios en la sociedad que se mencionaron anteriormente, tienen relación con la forma y tipo de unión que se establece entre los progenitores, ocurre en casos de separación, abandono, divorcio, viudez o cualquier tipo de ausencia de uno de los progenitores, obliga a que uno de los mismos asuma la responsabilidad de los hijos.</p> <p>Ha ido en ascenso debido al predominio de hogares con jefatura femenina, frente a la ausencia del progenitor masculino.</p>
Extendida	<p>Está compuesta por una pareja, puede tener o no descendencia y por otros miembros consanguíneos. Generaciones, ascendentes, descendientes o colaterales que habitan bajo un mismo techo, por lo que desarrollan funciones y roles como el tipo familiar más tradicional. Es más frecuente por motivos económicos en las zonas urbanas, donde los familiares consanguíneos que se encuentran en una situación desfavorable utilizan su red de contención más cercana para mitigar los problemas que los aquejan.</p>

Ampliada		Como derivación de la tipología extensa, encontramos a la familia ampliada, que se diferencia de la anterior en tanto permite la presencia de lazos que no siempre son consanguinidad, lo que incluye convivientes afines, amigos, compadres, entre otros. Al igual que la familia extensa, habitan todos bajo un mismo techo, por lo que crean vínculos lazos y nexos propios de las unidades familiares.
Ensambladas y/o simultáneas		Uno o ambos miembros de la actual pareja tienen descendencia de uniones anteriores. Estas uniones compuestas están asociadas a uniones libres, pero que se incorporan dentro de las tipologías familiares por cumplir roles y funciones como cualquier tipo de familia.
Cohabitación marital	no	Una de las formas más actuales, es la cohabitación no marital, en donde los lazos están basados en uniones consensuadas, focalizada en población adulto/ joven moderna.
Unión homosexual		Es una tendencia contemporánea y supone una relación estable entre dos personas del mismo sexo.

Fuente: elaboración propia basada en Bustos, Valenzuela y Villa (2007).

Cada una de estas tipologías han sido originadas por diversos cambios en la sociedad, cómo lo mencionan los autores es solo una categorización teórica ya que pueden surgir nuevas tipologías, ya sea derivada de fusiones con las categorías anteriormente mencionadas o se desarrolle un nuevo término.

3.1.4 Desintegración familiar

La familia ha sido la institución primordial en la vida del ser humano, dentro de ella se desarrollan valores, enseñanza, actitudes, creencias, etc., sin embargo, en ocasiones existen factores que provocan una ruptura en la relación familiar, puede ser de índole ajena o meramente intencional, como resultado de ello se tiene un desarrollo negativo con la sociedad.

Zuazo (2013, p. 25) define la desintegración familia como “el producto del quebrantamiento de la unidad familiar y/o insatisfacción de las necesidades primarias que requieren sus miembros”, ocasionando una calidad de vida baja.

Galarza y Solano (2010) mencionan que es un problema disfuncional lo cual tiene un desempeño ineficaz ocasionando un desequilibrio en las demás estructuras sociales, teniendo como finalidad una relación social inadecuada. Los niños son las víctimas principales de la desintegración familiar, aparece una autoestima baja, inseguridad, aislamiento con los demás miembros de la familia, presenten un sentimiento de abandono elevado y cómo consecuencia de todo ello se puede presentar algún trastorno psicológico ya que la asimilación de los problemas no se logra del todo.

3.1.5 Formas de la desintegración familiar

El autor Consuegra (2003-2004, citado en Zuazo, 2013) menciona los diferentes tipos de desintegración familiar, los cuales se describen a continuación:

- Abandono: su origen se da cuando alguno de los padres decide dejar el hogar por factores sentimentales y/o por parte de la familia, como el ambiente tenso dentro de la familia, la falta de armonía, etc.
- Divorcio: es el vínculo familiar que se rompe entre la pareja, ya sea por decisión personal o común acuerdo.
- Abandono involuntario: ya sea por enfermedad o muerte de alguno de los padres, es no deseado o inevitable.
- Desintegración familiar estando la familia junta: aquí se caracteriza por relaciones conflictivas de los miembros, son incapaces de planear y realizar sus tareas, el resolver problemas juntos es un conflicto, no existe comunicación lo cual ocasiona que el niño se siente poco estable y así obstaculiza su crecimiento psicológico, dañando su autoestima.

Cada uno de estas formas de desintegración tiene sus consecuencias en el desarrollo psicológico de los miembros de la familia, pero afecta aún más a los niños, provocando un nivel bajo de autoestima y le resulta aún más difícil poder resolver situaciones conflictivas.

3.1.6 Factores de la desintegración familiar

Existen diversos factores que provocan esta mala estructura familiar, existen algunos que son ajenos a la familia y son meramente sociales, Galarza y Solano (2010) mencionan los siguientes:

- Económico: actualmente existen problemas económicos, por lo cual el padre ya no es el único que debe de trabajar para solventar los gastos, también la madre debe de entrar al factor laboral para poder ayudar a los gastos familiares, es ahí cuando comienzan a sentir los hijos la ausencia de los padres, ya que ambos deben de trabajar y la mayoría del tiempo es trabajo.
- Afectivo: puede ser por falta de amor entre la pareja o por los miembros de la familia, un ambiente inadecuado, mala toma de decisiones, comunicación escasa y negativa, etc. Todo esto puede conllevar a decidir el divorcio e inclusive se ve reflejada la infidelidad.
- Social: estos factores son los más comunes para la desintegración familiar, está presente el alcoholismo, zona en donde viven (rural, urbana), mal empleo, influencias sociales (vecinos, familiares, compadres, etc.), delincuencia, drogadicción, etc.
- Cultural: esto se ve reflejado en la educación que hayan tenido los padres, depende de su nivel dentro de la sociedad, ya que puede ser que desde los padres no se inculcaron valores y el apoyo necesario para afrontar situaciones de riesgo.

Todos estos factores son inevitables en la mayoría de las veces, sin embargo, existen familias que no pueden tomar decisiones y afrontar dichas situaciones, provocando así la ruptura de una familia biparental y así un desarrollo inadecuado de los niños en todos los sectores en el que convive. Por ello es importante contar con una

comunicación afectiva, crear lazos armoniosos y el apoyo necesario para cada uno de los integrantes.

3.1.7 La escuela y la familia

La familia es el agente socializador principal durante la etapa de la niñez, ya que aquí los primeros inicios de desarrollo son por parte de los progenitores, sin embargo, otros agentes han tomado el papel de la enseñanza y es la escuela.

La escuela como institución se encarga de llevar a cabo la educación en los niños, debe de transmitir conocimientos que se han adquirido mediante los programas de estudio, también involucra la educación de sus habilidades, actitudes y aptitudes para la formación de su personalidad, inculcar valores humanos y hacer crecer el interés por conseguir la autonomía.

La familia es el primer sector social en la que se encuentra el niño, cada uno de los miembros que lo integran comienzan a tener relaciones íntimas y personales. Dentro se constituyen las normas y valores para que pueda convivir de manera sana y no tenga conductas inapropiadas.

Si bien el trabajo de la escuela y la familia se complementan, cada una de las actividades tiene como objetivo el educar al niño y desarrollar su personalidad, ya que es un agente socializador, cómo menciona Villarroel y Sánchez (2002)

“cuando el niño ingresa en la escuela no es ya una personalidad neutral, sin formación previa, que pueda ser modelada en muchas de las diversas formas posibles. No es ya, como lo fue en el momento de nacer, una criatura no socializada y sin experiencia, sin actitudes ni objetivos ni ideas propias. Cuando penetra a la sala de clases es, por el contrario, un producto de la educación familiar y tiene tras sí una larga historia social. Aun cuando ejerza una fuerte influencia y cambie su comportamiento en muchos e importantes aspectos, la escuela nunca opera sola, lo hace siempre en relación con la familia” (p. 127).

Rich y Sattes (1985 citado en Cicúendes, 2015) encontraron que cuando los padres se involucran en la educación de los niños existen resultados favorables y una asistencia mayor, lo que hace un mejoramiento de las actitudes y conductas, el tener una comunicación adecuada y positiva provoca mayor apoyo de la comunidad a la escuela.

El que exista un vínculo entre ambas instituciones, el desarrollo del niño se ve favorecido, crean una relación afectiva y una colaboración mutua, ya que el niño percibe el apoyo de ambos y crea confianza, valor, optimismo y una buena toma de decisiones ante ciertas situaciones conflictivas. Por ello, es importante que tanto en la escuela como en la familia se genere el apoyo adecuado en su crecimiento, hacer fuertes los lazos afectivos que crearon al momento de interactuar y desarrollar sus habilidades para que pueda tener una calidad de vida adecuada sin verse afectado por problemáticas.

3.2 Apoyo familiar

La familia cómo hemos visto es la institución fundamental en el desarrollo del niño, le brinda las herramientas necesarias para que pueda desenvolverse en el entorno social de manera adecuada, hacerle hincapié en que debe de aplicar cada conocimiento adquirido para situaciones que lo pongan en riesgo y tomar decisiones, el pilar más importante es el apoyo que la familia brinda, el autor Bazán (2007, citado en Castellanos y Bazán, 2015, p. 305) menciona que el apoyo familiar es “el involucramiento de los padres en el aprendizaje de sus hijos , mediante acciones concretas tendientes a prestar asistencia en la realización de las tareas escolares, repasar y evaluar, facilitar tiempo y espacio para su realización, y establecer comunicación con los maestros y la escuela”, sin embargo, no sólo el apoyo de la familia va de la mano con la escuela, también es de suma importancia en que se brinde en cada acción del niño, en su toma de decisiones y en cada actividad que realice.

3.2.1 Definición de apoyo familiar

El apoyo familiar siempre debe de estar presente, es una unidad básica dentro del entorno, el tener una comunicación positiva ayuda al niño a tener un desarrollo adecuado.

“El apoyo familiar ha sido un constructo poco estudiado, por tanto, carece de una definición unificada, pero se caracteriza por abarcar varias dimensiones entre las cuales se pueden mencionar la comunicación, conflictos intrafamiliares, resolución de problemas, grado de afectividad y buen planteamiento de reglas” (Jiménez, Mendiburo y Olmeda, 2011, p. 319), sin embargo, algunos autores han tratado de definirlo.

Fontana, Alvarado, Angulo, Marín y Quirós (2009, p. 22) definen el apoyo familiar como “aquellas acciones que realizan uno o varios miembros del contexto familiar que favorecen los procesos de enseñanza y de aprendizaje del estudiante”. Todo ello para que el niño pueda realizar sus tareas cotidianas de manera adecuada y tener una enseñanza favorable.

La autora Moreno (2014) lo define cómo

“diversas conductas, actividades y estrategias que las familias despliegan dentro y fuera de las escuelas: desde la ejecución de las obligaciones educativas con los hijos y el cumplimiento de determinadas funciones establecidas dentro de la escuela, hasta el apoyo directo a sus hijos al otorgar espacio y tiempo para la ejecución de las tareas, proveer de herramientas de trabajo, brindar acompañamiento, supervisión y seguimiento en los deberes escolares, entre otras” (p.8).

La familia posee una tarea importante, es la encargada de satisfacer cualquiera necesidad que el niño requiera, crea lazos afectivos y una comunicación positiva ante cualquier situación que se presente, la toma de decisiones es una habilidad que debe ser desarrollada por los padres hacia los hijos, ya que posteriormente ellos serán

quienes opten por diversas soluciones ante sus problemas. Por ello Carballo, Gadea, González, Riva y Vieyto (2013) menciona que el apoyo puede ser social, afectivo y financiero.

“gracias a ella se pueden resolver situaciones conflictivas o abordar momentos de crisis individuales o familiares. Los recursos lo establecen, organizan y distribuyen distintos miembros de la familia de acuerdo con los papeles previamente establecidos. El apoyo nace del sentimiento de pertenencia a la familia, de saber que comparte, como grupo, creencias, proyectos y afectos comunes” (p.15).

3.2.2 Tipos de apoyo familiar

Dentro de la familia se desarrolla el apoyo, esto para satisfacer cada necesidad que requiera el niño, de la mano con crear el sentimiento de pertenencia en el núcleo y así compartir afecto, crear proyectos juntos y ser capaces de tomar sus propias decisiones. El apoyo tiene su tipología y Pinkerton y Dolan (2007, citado en Moreno, 2014) lo identifican en dos:

- El familiar concreto: práctica de actos de asistencialismo entre los miembros de la familia.
- El familiar emocional: relacionado con la empatía, la preocupación y la atención, los consejos, útil en momentos de grandes dificultades y de tomar decisiones en el contexto familiar y la estima o apoyo incondicional de la familia.

Todo ello va de la mano, tanto el apoyo concreto cómo afectivo debe de estar presente en la familia para tener una relación armoniosa y una comunicación positiva.

3.2.3 Importancia del apoyo familiar

La familia forma nuestra personalidad y ayuda a desarrollar las habilidades necesarias para superar etapas que causen conflicto e impidan poder desarrollarse.

Esta institución en gran medida crea lo que el ser humano es en la actualidad (Nicomedes, 1997).

Es importante que la familia ofrezca el apoyo a sus hijos, con el objetivo de satisfacer con las necesidades de cada uno de ellos, ya que mediante el apoyo el niño puede lograr un desarrollo adecuado en la sociedad, potencializando su autoestima, autonomía, toma de decisiones, etc., mediante la crianza y enseñanza se va formando la personalidad de los niños, ellos buscarán el apoyo cuando se presenten situaciones de riesgo, ya que es el núcleo principal en donde se crearon los primeros lazos afectivos. Sin embargo, cuando no se tiene un ambiente familiar adecuado y es irrumpido por factores de desintegración, el niño tiene probabilidades altas a generar algún trastorno psicológico y un desarrollo inapropiado en la sociedad, lo cual genera sentimientos de inferioridad y ausentismo en todas las actividades a desarrollar.

3.2.2.1 Comunicación familiar

La comunicación en la familia es esencial para crear vínculos afectivos y poder tener un clima familiar adecuado para desarrollarse. La comunicación es un acto por el cual una persona establece comunicación con otra para transmitir algún mensaje o información.

Antonílez (1991) define la comunicación cómo

“el proceso por el cual se intercambia información, ideas, creencias, valores y sentimientos entre dos o más personas. La comunicación incluye un mensaje, un transmisor y un receptor. La persona que da el mensaje es el transmisor y quien lo recibe el receptor; ambos cambian los papeles de receptor y transmisor con frecuencia durante la comunicación” (p.37).

Si bien se entiende que cuándo una persona se comunica incluyen diferentes procesos con el fin de transmitir la información que se desea, dentro de la familia la

comunicación es esencial, mediante ella cada integrante de la familia logra transmitir cualquier necesidad, problemática o mensaje para poder tener alguna solución.

La comunicación familiar es “el instrumento que padres e hijos utilizan para renegociar sus roles, constituyendo el medio por el cual su relación puede desarrollarse y cambiar hacia una mayor mutualidad y reciprocidad” (Tesson y Youniss, 1995, citado en Cava, 2003, p. 2)

Es de gran repercusión en la vida familia la comunicación, gracias a ella el niño desarrolla el sentimiento de pertenencia al sentirse escuchado, de la mano el apoyo existe ya que ambas se complementan. La comunicación positiva tiene resultados favorables en el desarrollo del niño, es un proceso que logra la socialización, mantiene la relación afectiva y satisface sus necesidades emocionales y cómo consecuencia tiene un beneficio en la vida del niño.

3.2.3 Consecuencias de no tener apoyo familiar

Cuándo un miembro de la familia no logra tener el apoyo de su entorno, le resulta difícil el poder superar esta etapa. Existen diversas características por las cuales una familia no logra tener el apoyo adecuado.

El entorno familiar cuándo es quebrantado por alguna separación existe una pérdida de valores, de comunicación y sobre todo de apoyo, cada uno de los integrantes toma decisiones diferentes y la indiferencia está marcada. De igual manera el entorno que está sumamente empoderado de violencia es otro factor que causa una desintegración familiar, el ambiente no es el adecuado. A raíz de todas estas características surgen algún desequilibrio mental, los problemas son difíciles de superar y buscan alternativas para poder salir adelante, sin embargo, estas son negativas y provocan a futuro algún tipo de problema psicológico (Zuazo, 2013).

Cómo se expuso, la familia ha sido la encargada de la formación de la personalidad del niño, las tareas principales es la enseñanza de valores, creencias,

normas, etc. esto con el fin de tener una adecuada socialización en el entorno en el cual convive, es cierto que las tipologías establecen diferente desarrollo en los integrantes de la familia, ya que en un ambiente negativo da paso a un crecimiento inadecuado del niño y genera a largo plazo trastornos psicológicos e inclusive un asilamiento de la sociedad, por ende cuando el ambiente es positivo el niño va a adquirir las herramientas necesarias para poder tener un desenvolvimiento social óptimo. Por ello la comunicación es de suma importancia en la familia, es un beneficio a cada integrante para exponer alguna inconformidad o problema en su entorno. La familia tiene la responsabilidad de crear personas con las habilidades necesarias para poder desarrollarse en su entorno social, tener la capacidad de resolver problemas y tomar buenas decisiones.

VI. Método

Contexto

El municipio de Zumpango de Ocampo es perteneciente al Estado de México cuenta con una población de 53479 personas de las cuales 26312 son masculinos y 27167 femeninas. El lugar cuenta con pueblos, colonias y barrios, por ende, hay lugares aún rurales y urbanizados (Plataforma Electoral Municipal, 2015).

Una de las localidades¹ en dónde se realizó la investigación es en el Fraccionamiento “La Trinidad” en una escuela primaria; es una zona urbana y a lo largo del tiempo ha tenido cambios significativos, existen diversas adversidades dentro cómo la inseguridad, la violencia, los asaltos, etc. son situaciones que se viven de manera cotidiana, por ello aproximadamente el 60% de las viviendas han sido desocupadas y por la lejanía que se tiene al centro de Zumpango. Siendo una zona urbana, el incremento de la inseguridad de la población ha ido en aumento en la última década. Las calles son pavimentadas, cuentan con agua potable y luz eléctrica, aunque algunas casas se encuentren en mal estado por estar deshabitadas.

La segunda localidad es San Bartolo Cuautlalpan, es representada por una población de grupos étnicos y una cultura que lleva festividades religiosas a lo largo del año. Las actividades de este sector es la agricultura y ganadería, la economía de cada uno de los habitantes depende de ello, ya que no se encuentra un sector industrial en la localidad.

Enfoque

El enfoque cuantitativo realiza una recolección de datos para probar las hipótesis de investigación, con base en un análisis estadísticos y medición numérica, con el fin de probar teorías y algunos patrones de comportamiento, de igual manera debe ser lo más objetivo al momento de realizar la investigación (Hernández,

¹Lugar ocupado con una o más viviendas habitadas, reconocido por un nombre dado por la ley o la costumbre. Por la cantidad de población, se dividen en urbanas (mayores de 2 500 habitantes) y rurales (menores de 2 500 habitantes) (INEGI 2015).

Fernández y Baptista, 2006). El estudio tiene un enfoque cuantitativo para explicar y comprobar las hipótesis planteadas.

Diseño/tipo de estudio

El estudio es no experimental ya que se realizó mediante la aplicación de cuestionarios de las variables estudiadas, no se tuvo alguna intervención con la población, con un diseño transversal porque se aplicó en un solo momento; asimismo tiene un alcance correlacional para medir la relación entre el nivel de resiliencia y el apoyo socio familiar que presenta cada uno de los participantes (Sousa, Driessnack y Costa, 2007).

Muestra

Se utilizó un muestreo no probabilístico de tipo intencional, cada uno de los grupos con los que se trabajó fueron asignados por los directivos de la escuela correspondiente.

Los participantes son 122 niños (50% hombres y 50% mujeres) de 11 a 12 años de edad ($X=11.45$, $DE=.500$), los cuales estén cursando el 6° grado de primaria, tienen un promedio de calificaciones de 7.4, en escuelas del sector público, pertenecientes al municipio de Zumpango de Ocampo, cada uno de los participantes estuvo bajo los siguientes criterios.

- Criterios de inclusión: estudiantes de 6° de primaria, turno matutino, ambos sexos, pertenecientes a las escuelas primarias públicas 1 y 2 ubicadas en los municipios de Zumpango estado de México.
- Criterios de exclusión: estudiantes de otros grados escolares o que no pertenezcan a las escuelas seleccionadas.
- Criterios de eliminación: aquellos cuestionarios que no fueron contestados en su totalidad o que los estudiantes decidieron no continuar con la investigación.

Escenario

Cada uno de los instrumentos fueron aplicados en las aulas de las escuelas. En San Bartolo Cuautlalpan contaban con aulas en excelente estado, los pupitres eran aptos para que los alumnos se puedan desempeñar de manera adecuada, tenían buena iluminación, contaban con un pizarrón y escritorio para los docentes de igual manera en buen estado.

En el fraccionamiento de la trinidad las aulas contaban con poca ventilación, algunos de los pupitres se encontraban en mal estado, contaban con pizarrón y escritorio para el docente, la iluminación del aula era escasa.

Técnicas e instrumentos

Los alumnos contestaron dos instrumentos el cual contiene una hoja de datos generales (edad, sexo, grado, escuela de procedencia, con quién vive), ambos de medición que son válidos y confiables para la población mexicana, que se muestran a continuación:

- La escala de resiliencia (González Arratia, 2011) la cual consta de 32 ítems de escala tipo Likert en dónde el valor 1 indica nunca y el 5 siempre. En total tiene 3 factores, el primero explica el 14.83% de varianza, el segundo el 13.51 y el tercero el 11.98%, con una varianza total explicada de 40.332%. Dentro del análisis factorial se comprobó la tridimensionalidad del instrumento; las dimensiones con las que cuenta son factores protectores internos (mide habilidades de solución de problemas), factores protectores externos (evalúa la posibilidad de contar con el apoyo familiar y/o personas significativas para el individuo) y empatía (se inclina al comportamiento altruista y pro social). Se obtuvo una consistencia interna de Alfa de Cronbach alta (total $\alpha = .9192$).
- La escala de apoyo (González y Landero, 2014) la cuál consta de 14 ítems con cinco opciones de respuesta de escala tipo Likert y están divididos en dos dimensiones (apoyo familiar y apoyo amigos) cada una con siete ítems. Tiene

una varianza de 66.09% y un alfa de Cronbach .918. Se aplicó sólo la dimensión apoyo familiar, que consta de 7 ítems con cinco opciones de respuesta, con un alfa de .923.

Procedimiento

Al inicio de la investigación se asistió a cada una de las escuelas con los directivos para tener la autorización de realizar el estudio con los alumnos. Posteriormente, los directivos asignaron los grupos con quienes se podía trabajar. Dentro de las aulas escolares, se le explicó a cada uno de los grupos el objetivo del estudio, después se le proporcionó a cada estudiante los instrumentos correspondientes.

Ambos instrumentos se aplicaron en una sesión de 1 hora, primero la Escala de resiliencia, y en segundo lugar la Escala de apoyo socio familiar. Al finalizar cada sesión se revisó que todos los instrumentos hayan sido contestados por los alumnos.

Posteriormente se hizo un análisis de resultados de ambos instrumentos contestados correctamente.

Análisis de datos

Al realizar el análisis en primer lugar se analizaron las características de los participantes obteniendo los porcentajes de acuerdo al sexo, tipo de familia y escuela de procedencia. En segundo lugar, se calificaron todos los instrumentos de acuerdo con las especificaciones para la obtención de puntuaciones totales y por dimensión. Posteriormente se desarrolló el análisis descriptivo utilizando porcentajes, medias y desviaciones estándar. Además, se realizaron las comparaciones de resiliencia y apoyo socio familiar considerando sexo, tipo de familia y escuela de procedencia, utilizando las pruebas de T de student y Kruskal Wallis.

Se hizo un análisis correlacional mediante la prueba r de Pearson entre todas las puntuaciones de resiliencia y apoyo social familiar. Asimismo, se realizaron este tipo de correlaciones de acuerdo al sexo, tipo de familia y escuela de procedencia.

Al finalizar se realizó el análisis de dependencia mediante la prueba de chi cuadrada, para valorar si el nivel de resiliencia y apoyo social familiar depende del sexo, tipo de familia y escuela de procedencia.

Consideraciones éticas/beneficio

El presente proyecto, en consideración al trabajo con seres humanos, se realiza bajo los principios de dignidad humana, respeto a las personas, en el cuál se garantizó la confidencialidad y voluntad del participante, así como la Declaración de Helsinki (1964) y en el cumplimiento de los estándares éticos que indica la Asociación Americana de Psicología (A.P.A., por sus siglas en inglés) del 2010.

La Declaración de Helsinki (2008) menciona.

Párrafo 3. “Se basa en la investigación que, en último término, debe incluir estudios en seres humanos. Las poblaciones que están subrepresentadas en la investigación médica deben tener un acceso directo a la participación en la investigación” (Mazzanti, 2011, p. 134).

Párrafo 11 “En la investigación médica, es deber del médico proteger la vida, la salud, la dignidad, la integridad, el derecho a la autodeterminación, la intimidad y la confidencialidad de la información personal de las personas que participan en investigación” (Mazzanti, 2011, p. 136).

Párrafo 12. “El protocolo experimental debe incluir siempre una declaración de las consideraciones éticas implicadas y debe indicar que se cumplen los principios enunciados en la presente Declaración” (Mazzanti, 2011, p. 136).

El código ético del psicólogo (2009) señala:

ART. 25 El psicólogo asume la responsabilidad por la aplicación, interpretación y uso de instrumentos de valoración apropiados, ya sea que sea él (ella) mismo (a) quien cualifique e interprete los resultados, o que emplee servicios automatizados o de otra índole (p. 53).

ART. 55 El psicólogo no inventa datos ni falsifica los resultados de sus publicaciones (p. 63).

ART. 68 En sus presentaciones científicas o profesionales y publicaciones, el psicólogo disfraza la información confidencial de tales personas u organizaciones, de modo que otros no las pueden identificar y que las discusiones resultantes no dañen a sujetos que pudiesen identificarse a sí mismos (p. 68).

ART. 73 El psicólogo toma las medidas razonables para proteger en forma apropiada los derechos y el bienestar de participantes humanos, otras personas afectadas por la investigación (p. 70).

ART. 74 Al conducir investigación, la única forma en que el psicólogo interfiere con los participantes o el medio en donde se recolectan los datos es mediante un diseño de investigación apropiado y consistente con los roles de los psicólogos como investigadores científicos (p. 70).

VII. Resultados

En esta sección se muestran los resultados obtenidos de la presente investigación, aplicando el procedimiento expuesto anteriormente en el programa SPSS, dentro de la aplicación del instrumento se recabaron las calificaciones de resiliencia y apoyo social. Así como las características de los participantes, como sexo, tipo de familia y escuela de procedencia.

A) Sexo

La variable “sexo”, cómo se muestra en la figura 1, el 50% pertenece al sexo masculino y el 50% pertenece al sexo femenino, por ende, la población está dividida en 61 hombres y 61 mujeres, resultando en total 122 participantes.

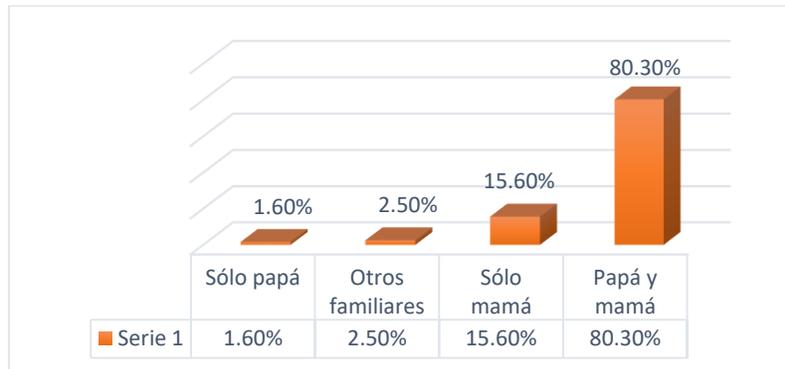
Figura 1.
Porcentaje de sexo.



B) Tipos de familia

Con referencia a la variable tipos de familia, la cual se obtuvo preguntando ¿con quién vives?, en la figura 2, se observa que el 1.6% se encuentra viviendo sólo con papá (familia monoparental), el 2.5 % vive con otros familiares (familia extendida), el 15.6% vive con mamá (familia monoparental) y el 80.3% vive con ambos padres (familia biparental).

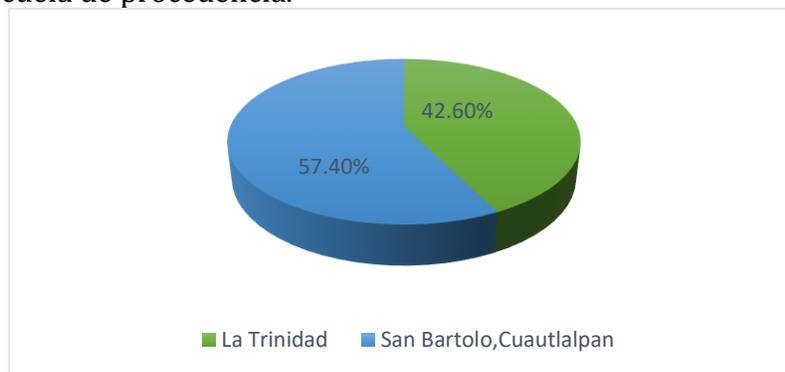
Figura 2.
Porcentaje de tipos de familia



C) Escuela de procedencia.

En cuanto a la “escuela de procedencia”, cómo se muestra en la figura 3, los participantes de “La Trinidad” pertenecen al 42.6% y “San Bartolo, Cuautlalpan” al 57.4%.

Figura 3.
Porcentaje escuela de procedencia.



A continuación, se expondrán los resultados descriptivos de las variables de resiliencia y apoyo socio familiar de los 122 participantes.

D) Resiliencia

Al analizar la variable “resiliencia”, se obtuvo una media de 128.86 y una desviación estándar de 18.6 por lo que los participantes se encuentran de forma grupal en un nivel alto de resiliencia, obteniendo un puntaje máximo de 159 (resiliencia alta 118- 160 puntos). De igual manera se realizó un análisis descriptivo de los factores que componen el instrumento, los cuáles se describen a continuación, (Tabla 7).

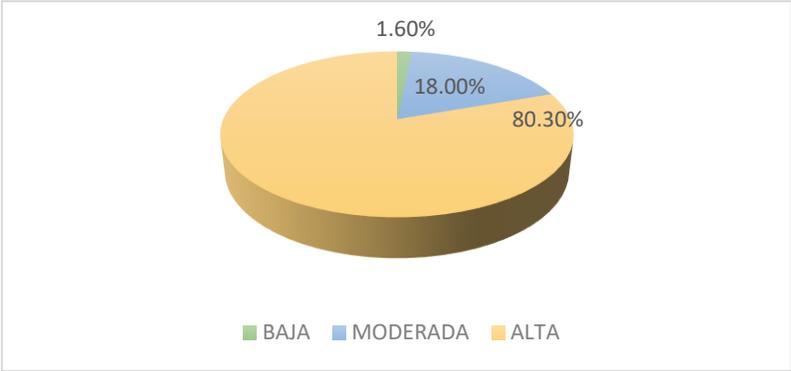
- El factor protector interno presenta una media de 55.87 y una desviación estándar de 8.85, arrojando un nivel alto en los participantes. (Nivel alto pertenece de 52 a 70)
- El factor protector externo presenta una media de 45.20 y una desviación estándar de 6.62, arrojando un nivel alto en los participantes. (Nivel alto pertenece de 41 a 55)
- El factor empatía presenta una media de 27.77 y una desviación estándar de 5.18, arrojando un nivel alto en los participantes. (Nivel alto pertenece de 27 a 35).

Tabla 7.
Estadísticos descriptivos de resiliencia total y por factor.

	Resiliencia total	Factores protectores internos	Factores protectores externos	Empatía
Media	128.86	55.87	45.20	27.77
Desviación típica	18.67	8.85	6.62	5.18
Mínimo	65	26	24	9
Máximo	159	70	55	35
Nivel de resiliencia	Alta	Alta	Alta	Alta

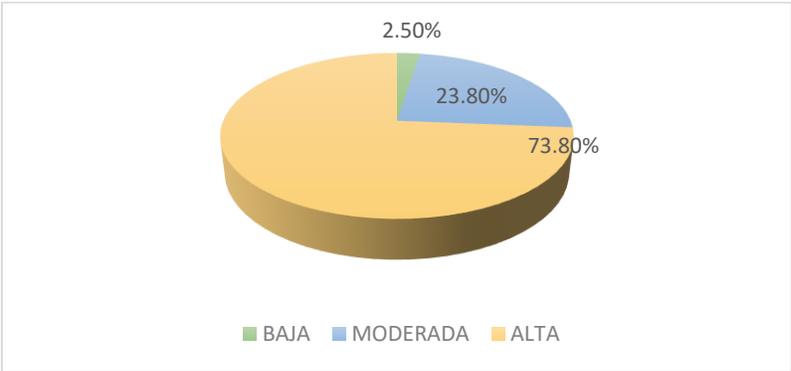
Al desglosar a los participantes por nivel de resiliencia se encontró que el 1.6% tiene una resiliencia baja, el 18% pertenece a una resiliencia moderada y 80.3% es la mayoría de la población y tienen una resiliencia alta (Figura 4).

Figura 4.
Porcentaje de resiliencia total.



Cómo se muestra en la figura 5, el factor protector interno arroja un porcentaje de 2% de la población con un nivel bajo, el 23.8% pertenece al nivel moderado y el 73.8% está dentro del nivel alto, por ende, tienen una adecuada toma de decisiones, pueden controlar sus impulsos y muestran iniciativa y flexibilidad ante los problemas.

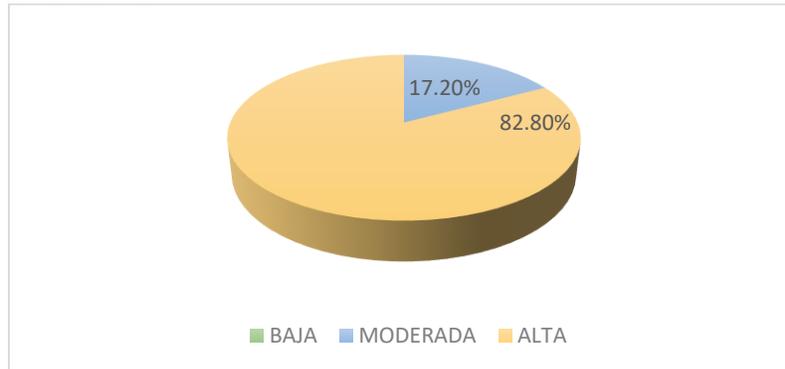
Figura 5.
Factor protector interno



El factor protector externo cómo se muestra en la figura 6, ninguno de los participantes tiene una puntuación baja, el 17.2% pertenece al nivel moderado y el 82.8% pertenece al nivel alto, por ende, la mayoría de la población tiende a tener lazos

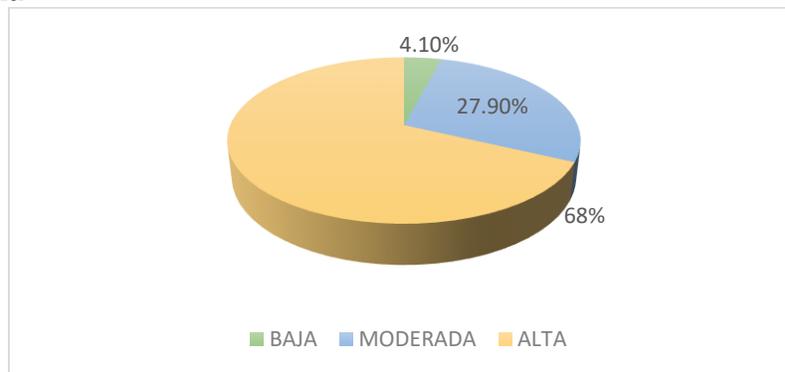
afectivos con las personas de su entorno, habilidad de solución de conflictos y siente el apoyo de sus padres y profesores ante cualquier situación.

Figura 6.
Factor protector externo



Por último, el factor empatía arrojó que el 4.10% pertenece a un nivel bajo, el 27.9% a un nivel moderado y el 68% pertenece al nivel alto, la mayoría de la población muestra un comportamiento altruista y prosocial (Figura 7).

Figura 7.
Factor empatía



E) Apoyo socio familiar

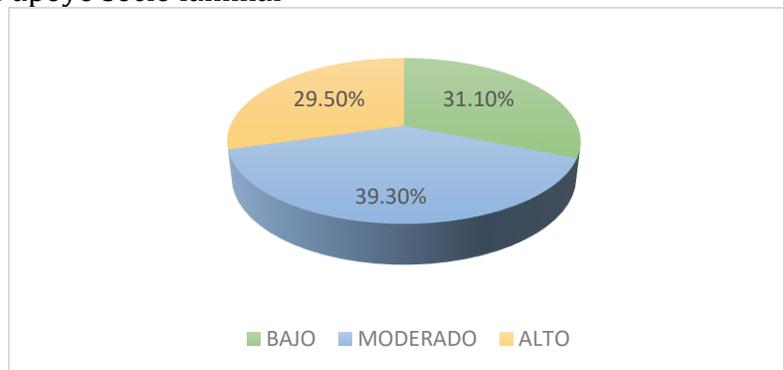
Una de las variables de la investigación es el apoyo socio familiar, la cual se obtuvo una media de 28.22 y una desviación estándar de 6.08, por lo cual los participantes se encuentran en un nivel medio de apoyo socio familiar (Tabla 8). Dentro

de la calificación de instrumento se encuentran los tres niveles de medición que es bajo, moderado y alto, a continuación, se muestran los porcentajes de la población de acuerdo al nivel de apoyo socio familiar, el 29.5% pertenece a un nivel alto, el 31.10% pertenece a un nivel bajo y el 39.3% es la mayoría de la población, se encuentra en un nivel medio (26-32, puntaje medio) (Figura 8).

Tabla 8.
Estadísticos descriptivos de apoyo socio familiar y sus niveles.

	Apoyo socio familiar total
Media	28.22
Desviación típica	6.08
Mínimo	8
Máximo	35
Nivel de apoyo socio familiar	Medio

Figura 8.
Porcentaje de apoyo socio familiar



- **Comparación por sexo**

Se aplicó una t de student para comprobar si existe una diferencia significativa entre niños y niñas de acuerdo a la resiliencia total, lo cual se obtuvo $t= 1.65$, $p=.10$, respecto a la media los hombres obtuvieron 126.08 y una $DE=19.95$, las mujeres una media de 131.63 y una $DE=17.01$, por lo tanto, pese a que la media de las mujeres es mayor al de los hombres, no existe una diferencia significativa por sexo (Tabla 9).

Tabla 9.
Comparación de resiliencia total de acuerdo al sexo.

Resiliencia total				
		Hombre	Mujer	Comparación
Media		126.08	131.63	$T=1.65$
DE		19.95	17.01	$Sig=.10$
Nivel	Alto	80%	80%	
	Medio	16%	19%	
	Bajo	3%	0%	

De igual manera se realizó una t de student para comprobar si existe una diferencia significativa en niños y niñas de acuerdo al apoyo socio familiar, en dónde se obtuvo una $t=1.17$ y $p=.242$, de acuerdo a la media los hombres obtuvieron 27.57 y una $DE=6.45$, las mujeres obtuvieron una media de 28.86 y una $DE=5.67$, por ende, las mujeres tienen una media mayor a la de los hombres, sin embargo, no existe una diferencia significativa por sexo de acuerdo al apoyo socio familiar (Tabla 10).

Tabla 10.
Comparación de apoyo socio familiar de acuerdo al sexo.

Apoyo socio familiar			
	Hombre	Mujer	Comparación
Media	27.57	28.86	t=1.17
DE	6.45	5.67	Sig=.242
Nivel	Alto	24%	34%
	Medio	39%	39%
	Bajo	36%	26%

- **Comparación de tipos de familia**

Se aplicó una prueba no paramétrica Kruskal Wallis para revisar si tenían diferencias significativas en los tipos de familia respecto a la resiliencia total, se arrojó una $X^2=.999=$ y $p=.612$, por lo tanto, no existe una diferencia significativa por tipos de familia respecto a la resiliencia (Tabla 11).

Tabla 11.
Comparación resiliencia total de acuerdo al tipo de familia.

Resiliencia total				
	Biparental	Monoparental	Extensa	Kruskal Wallis
N	98	21	3	$X^2=.999$
Rango	61.63	58.26	80.00	sig=.607
Promedio				
Nivel	Alto	79%	81%	100%
	Moderada	19%	3%	0%
	Baja	1%	4%	0%

En la tabla (12) se aplicó una prueba no paramétrica Kruskal Wallis para verificar si existen diferencias significativas en los tipos de familia respecto al apoyo socio familiar, obteniendo una $X^2=.042$ y $p=.594$, por lo tanto, no existe alguna diferencia significativa por tipos de familia respecto al apoyo socio familiar.

Tabla 12.
Comparación resiliencia total de acuerdo al tipo de familia.

Apoyo socio familiar				
	Biparental	Monoparental	Extensa	Kruskal Wallis
N	98	21	3	$X^2=.042$
Rango promedio	62.78	54.60	68.17	sig=.594
Nivel	Alto	79%	81%	100%
	Moderada	19%	3%	0%
	Baja	1%	4%	0%

- **Comparación por escuelas de procedencia**

De la misma manera, se aplicó una t de student para verificar si existen diferencias en escuela de procedencia respecto a la resiliencia, se obtuvo un $t=.623$ y $p=.534$, respecto a La Trinidad arrojó una media de 127.63 y una $DE=18.91$, la localidad de San Bartolo obtuvo una media de 129.77 y una $DE=18.58$, concluyendo que no existe diferencia significativa. (Tabla 13).

Tabla 13.
Comparación resiliencia total de acuerdo a la escuela de procedencia.

Resiliencia total				
		La Trinidad	San Bartolo	Comparación
Media		127.63	129.77	t= .623
DE		18.91	18.58	sig=.534
Nivel	Alto	78%	81%	
	Medio	19%	17%	
	Bajo	1%	1%	

En la tabla 14 se muestran los resultados arrojados del estadístico t de student para comprobar si existen diferencias en las escuelas de procedencia, se obtuvo $t=.550$ y $p=.580$, la media de La Trinidad es de 27.86 con una $DE=6.37$, mientras la comunidad de San Bartolo tiene una media de 28.48 y una $DE=5.89$, sin embargo, la media de la localidad de San Bartolo es mayor, no existe alguna diferencia significativa, por lo tanto, no existe una diferencia significativa.

Tabla 14.
Comparación apoyo socio familiar de acuerdo a la escuela de procedencia.

Apoyo socio familiar				
		La Trinidad	San Bartolo	Comparación
Media		27.86	28.48	t= .550
DE		6.37	5.89	sig=.580
Nivel	Alto	78%	81%	
	Medio	19%	17%	
	Bajo	1%	1%	

- **Asociación entre variables:**

Correlaciones

Se realizó una correlación de Pearson con la resiliencia total y el apoyo socio familiar, como se observa en la tabla 15, se ha obtenido una correlación de $r=.524$, lo cual indica que las variables tienen una relación positiva-media, con un nivel de significancia de ≤ 0.05 , obteniendo .01, por lo que es significativa. Por lo tanto, existe una relación lineal entre resiliencia total y el apoyo socio familiar, donde a mayor resiliencia existe mayor apoyo social.

De igual manera se realizaron las correlaciones de los factores de la resiliencia sobre el apoyo socio familiar. El factor que más se relaciona es el externo teniendo una relación media, lineal y positiva. El factor interno y empatía tienen una relación positiva moderada, por ello, se concluye que a mayor apoyo socio familiar mayor resiliencia.

Tabla 15.
Correlación de apoyo socio familiar, resiliencia total y sus factores.

	Apoyo socio familiar
	N=122
Resiliencia total	.524**
Factor interno	.440**
Factor externo	.516**
Empatía	.474**

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral), $r=$ correlación de Pearson, N=122.

En la tabla (16) se realizaron las correlaciones de apoyo socio familiar respecto a la resiliencia total y sus factores de acuerdo al tipo de familia, donde se encontró que las familias biparentales tienen una relación positiva media respecto al apoyo socio familiar y resiliencia total. Las familias biparentales presentan una relación positiva

media con los tres factores (interno, externo y empatía) mientras las familias monoparentales presentan una relación positiva moderada sólo con el factor empatía. Las familias extensas no presentan alguna relación significativa.

Tabla 16.

Correlación de tipos de familia con resiliencia total y sus factores respecto al apoyo socio familiar.

	Apoyo socio familiar		
	Biparental	Monoparental	Extensa
Resiliencia total	.573**	.297	-.616
Factor interno	.466**	.257	.564
Factor externo	.592**	.120	-.737
Empatía	.529**	.440**	-.918

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

Se realizaron las correlaciones entre resiliencia y apoyo socio familiar de acuerdo al sexo de los participantes (tabla 17), encontrando que los niños presentan mayor correlación entre estas variables, teniendo una relación positiva media, mientras las niñas tienen una correlación menor, por lo tanto, la relación entre resiliencia y apoyo es más fuerte para niños que para niñas. Respecto al factor interno, externo y empatía existe una relación positiva media en niños y una relación positiva moderada en niñas.

Tabla 17.

Correlación de sexo con resiliencia total y sus factores respecto al apoyo socio familiar

	Apoyo socio familiar	
	Hombre	Mujer
Resiliencia total	.558**	.461**
Factor interno	.480**	.384**
Factor externo	.588**	.398**
Empatía	.436**	.511**

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

En la tabla 18 se observan las correlaciones entre resiliencia y apoyo social de acuerdo a la escuela de procedencia. La comunidad de La Trinidad presenta correlaciones significativas, positivas y bajas con respecto a la resiliencia total y el factor interno y externo, pero no presenta relación significativa en el factor empatía, mientras la comunidad de San Bartolo presenta una correlación positiva y media respecto a la resiliencia total y sus tres factores (interno, externo y empatía).

Tabla 18.
Correlación de escuelas de procedencia con resiliencia total y sus factores respecto al apoyo socio familiar

	Apoyo socio familiar	
	"La Trinidad"	"San Bartolo"
Resiliencia total	.310*	.695**
Factor interno	.290*	.585**
Factor externo	.310*	.687**
Empatía	.209	.651**

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral)

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

- **Análisis de dependencia:**

Chi cuadrada

Se realizó la prueba chi cuadrada de los niveles de resiliencia total con la variable sexo, tipos de familia y escuela de procedencia cómo se muestra en la tabla 19, en dónde se encontró que el nivel de resiliencia (alta, moderada y baja) no depende del sexo. Respecto al tipo de familia no se encontró alguna relación significativa con el nivel de resiliencia, indicando que el nivel de resiliencia no depende del tipo de familias. De acuerdo a la escuela de procedencia, no se encontró una relación significativa respecto al nivel de resiliencia, mostrando que el nivel de resiliencia no depende de escuela de procedencia.

Tabla 19.
Chi cuadrada del nivel de resiliencia total de acuerdo al sexo, tipos de familia y escuelas de procedencia.

		Resiliencia total			
		Alta	Moderada	Baja	Chi²
Sexo	Hombre	49	10	2	X ² = 2.182; .336
	Mujer	49	12	0	
			79%	86%	50%
Tipos de familia	Biparental				X ² = 2.484; .648
	Monoparental	17%	13%	50%	
	Extendida	3	0	0	
		41	10	1	
Escuela de procedencia	“La Trinidad”				X ² = .141; .932
	“San Bartolo, Cuautlalpan”	57	12	1	

De igual manera se realizó la prueba chi cuadrada del nivel de apoyo socio familiar de acuerdo a la variable sexo, tipos de familia y escuela de procedencia. La variable sexo no tiene una relación significativa con apoyo socio familiar, tampoco el tipo de familia ni la escuela de procedencia, ya que ninguno de ellos obtuvo resultados significativos. Por lo tanto, el nivel del apoyo socio familiar no depende del sexo, tipos de familia y escuela de procedencia en la muestra estudiada (tabla 20).

Tabla 20.

Chi cuadrada del nivel de apoyo socio familiar de acuerdo al sexo, tipos de familia y escuelas de procedencia

		Apoyo socio familiar			Chi²
		Alta	Moderada	Baja	
Sexo	Hombre	15	24	22	X ² = 1.497; .378
	Mujer	21	24	16	
		30	37	30	
Tipos de familia	Biparental	4	10	7	X ² = 1.445; .836
	Monoparental	1	1	1	
	Extendida	1	1	1	
		17	18	17	
Escuela de procedencia	“La Trinidad”	19	30	21	X ² =.896; .639
	“San Bartolo, Cuautlalpan”	19	30	21	

VIII. Discusión

La resiliencia hace referencia a la capacidad que tiene el individuo de hacer frente a experiencias difíciles y salir fortalecido de ellas, por ello es parte primordial de los estudios del desarrollo humano desde la psicología positiva (Seligman, 1999). La resiliencia también hace referencia a un proceso de crecimiento personal que posibilita un desarrollo óptimo en cualquier etapa de la vida, logrando una integración social completa a pesar de vivir situaciones complicadas. De esta manera, la resiliencia se vuelve una parte fundamental para que el individuo alcance el bienestar y calidad de vida adecuada.

La resiliencia ayuda al individuo a adaptarse al entorno después de haber pasado una experiencia desagradable, de manera particular, en el caso de los niños y adolescentes esto resulta primordial, ya que desde edades tempranas se aprende a salir adelante ante la adversidad, evitando en la medida de lo posible, repercusiones que deterioren el desarrollo físico, cognitivo, afectivo-emocional y social, que pueden desembocar alteraciones en el desarrollo, problemas psicosociales o trastornos psicológicos (Seligman y Csikszentmihalyi, 2000 citado en López, Piñero, Sevilla y Guerra, 2011) asimismo, es importante entender cómo se conforma la resiliencia en edades tempranas porque las primeras etapas de la vida son los cimientos de las etapas posteriores de la vida, es decir que si la resiliencia se aprende a edades tempranas esto puede favorecer el desarrollo en la juventud, la adultez y la vejez. En consecuencia, es importante conocer el nivel de resiliencia de los menores de edad y los factores que podrían estar asociados a ella.

De manera particular este estudio abordó la relación entre la resiliencia y el apoyo socio familiar, por considerar que la familia es el pilar fundamental en el desarrollo del ser humano como ente social, ahí comienzan a crearse los primeros vínculos afectivos y tener una comunicación exitosa, además en el contexto nacional y local la familia constituye el principal grupo de apoyo ante situaciones difíciles (Delage, 2010); por ello, se consideró importante estudiarlo en torno a la resiliencia. Asimismo,

se retomaron otras variables sociodemográficas como sexo, tipo de familia y escuela de procedencia; con la intención de explorar si la resiliencia y el apoyo socio familiar podrían depender del sexo del participante, o si el hecho de que las familias muestren variaciones en su composición o inclusive si el contexto que rodea a sus escuelas de procedencia podrían incidir en la relación entre resiliencia y apoyo socio familiar. Por ello, la investigación tuvo como objetivo general analizar la relación entre la resiliencia y el apoyo socio familiar, en estudiantes de 6º grado de primaria pertenecientes al municipio de Zumpango, Edo. De México, considerando sexo, tipo de familia y escuela de procedencia.

Los resultados de la investigación señalan que en la muestra estudiada la resiliencia y sus factores (interno, externo y empatía) se encuentra en un nivel alto en la mayoría de los participantes (80%); lo cual se mantiene constante al considerar el sexo: hombres y mujeres, las dos escuelas de procedencia y los tipos de familia.

Esto muestra que estos niños cuentan con las herramientas necesarias para poder enfrentar problemas cotidianos, tienen una comunicación positiva e incrementan sus habilidades para poder solucionar los problemas, así mismo tener una toma de decisiones acertada, cómo lo menciona González- Arratia (2016). Los factores protectores internos y externos están dados por el nivel de resiliencia que poseen, por ello se reducen los riesgos en el desarrollo y las posibilidades de tener una calidad de vida desfavorable, pese a que hayan estado en exposición de un alto nivel de estrés, una mala toma de decisiones y experiencias negativas, concordando así con Aguiar y Acle-Tomasini (2012).

De acuerdo al apoyo socio familiar, la mayoría de los niños (hombres y mujeres) de ambas escuelas de procedencia y tipos de familia, poseen un adecuado apoyo por parte de la familia y sus amigos, por lo tanto, el contexto en el que se desenvuelve el niño es positivo, la familia fomenta los valores y la educación necesaria para desarrollarse de manera óptima, los lazos afectivos están fortalecidos y crean un ambiente de confianza, la comunicación es esencial dentro de la familia, por lo tanto, las

funciones (física, económica, educadora, socializadora y emocional) que son necesarias dentro de la familia, han sido positivamente empleadas, cómo lo menciona Kirkpatrick (2004, citado en Franco, 2014), el apoyo familiar es un involucramiento de los padres en el desarrollo del aprendizaje, en las tareas tanto escolares como personales del niño, en donde favorecen la enseñanza del niño para su bienestar. Con respecto al apoyo socio familiar, se puede concluir que el entorno escolar en donde se desenvuelven los niños es adecuado, tanto en la localidad de La Trinidad como en la de San Bartolo les brindan el apoyo socio familiar necesario, lo cual favorece su desempeño para que puedan resolver cualquier problema en el aula y de las actividades escolares, por ende, el trabajo tanto de la familia y de la escuela va de la mano y eso concuerda con lo expuesto por Villarroel y Sánchez (2002).

Así mismo se observó el nivel de resiliencia de los niños, clasificándolos por sexo (hombres y mujeres), se encontró un nivel alto en niños y niñas, no hay diferencias entre la población estudiada. Los presentes resultados señalan que tanto niños como niñas (11 a 12 años) presentan resiliencia alta, lo cual concuerda con la investigación de Prado (2003) quien no obtuvo ninguna diferencia de la resiliencia en los adolescentes (12 a 14 años) entre al sexo y al nivel socioeconómico, concluyendo que el nivel de resiliencia no depende del sexo, ni familia y escuela de procedencia. Sin embargo, no siempre se sigue la misma tendencia, por eso los presentes resultados difieren con los encontrados por otros autores como Cabrera, Aya, Muñoz, Guevara y Cano (2016) quienes al comparar la resiliencia entre niños colombianos de ambos sexos, encontraron que la resiliencia fue mayor en las niñas que en los niños, quizá porque los niños de dicha investigación tenían otras problemáticas en su entorno familiar, un vínculo negativo, falta de comunicación familiar; en cambio en la presente investigación los niños al mostrar un nivel alto de resiliencia, especialmente en los factores internos, muestran que pueden tener una valoración positiva de sí mismos, una alta autoestima, seguridad de sí mismo, resolución de problemas ante sus tareas cotidianas, autonomía, toma de decisiones; además de empatía, vínculos afectivos en sus relaciones interpersonales, cómo lo menciona Polo (2009).

Posteriormente se observó el nivel de resiliencia de cada tipo de familia, dónde no hubo alguna diferencia en los tres tipos de familia (biparental, monoparental y extensa), cada una tiene presente la resiliencia, los resultados coinciden con los de Castillo y González (2015) en su investigación acerca de la resiliencia en familias monoparentales en San Luis Potosí, dónde se identificó que existe un nivel de resiliencia alto pese a estar en contextos de pobreza, ya que la madre de familia desarrollo positivamente su actitud ante la adversidad, brindo apoyo a su hijo(a), la educación necesaria y la protección para poder salir adelante, lo cual indica que la resiliencia en las familias está presente en los hijos(as) cuando se cumplen las funciones que menciona Kirkpatrick (2004 citado en Franco, 2014): física, económica, educadora, socializadora y emocional. Mientras estas funciones se desarrollen de manera correcta en el núcleo familiar, la resiliencia en los hijos(as) estará presente y fomentada por los padres.

De igual manera se observó el nivel de resiliencia por la escuela de procedencia, donde no se encontró diferencias en ambas localidades, cada una de ellas posee un nivel adecuado de resiliencia, de acuerdo a la investigación que realizó Prado (2003) con adolescentes de un nivel socioeconómico alto (zonas urbanas) y bajo (zonas rurales) no se encontró algún resultado significativo en ambas localidades, teniendo en cuenta su investigación se concluye que no importa la zona en la cual el niño(a) viva y la institución a la que asiste, la resiliencia se muestra en cada uno de ellos. De igual manera la familia está involucrada, por ello, son un complemento para la resiliencia y la base del apoyo socio familiar.

De acuerdo a las preguntas de investigación, se encontró que existe una relación entre la resiliencia y el apoyo socio familiar, donde a mayor resiliencia existe mayor apoyo socio familiar, el autor Bazán (2007, citado en Castellanos, Bazán, Ferrari y Hernández, 2015) habla acerca del involucramiento que tienen los padres en el aprendizaje de los niños, todo ello se debe de hacer a través de la comunicación familiar y eso ayuda al niño a desarrollar una buena resiliencia, ya que siente el apoyo de sus padres antes los problemas que lleguen a suscitar, el ambiente debe ser positivo y eso

es lo que ayuda al niño a expresarse correctamente, ayudarlo a ser independiente y tomar decisiones ante adversidades, para que no afecten su desarrollo.

Acorde a la tipología de familia, existe una mayor resiliencia en las familias biparentales y está asociada a los tres factores de la resiliencia (interno, externo y empatía), pero, las familias monoparentales y extensas cuentan con un nivel adecuado de la resiliencia. Sin embargo, la resiliencia no depende del tipo de familia en la cual se desenvuelve el niño, ya que en las tres tipologías se encontró un nivel alto de resiliencia.

Conclusiones y sugerencias

Una vez concluida la investigación es posible señalar que se cumplió el objetivo de analizar la relación entre la resiliencia y el apoyo social familiar en estudiantes de 6º grado de primaria en el municipio de Zumpango, considerando sexo, tipo de familia y escuela de procedencia, encontrando que si existe relación entre la resiliencia y el apoyo socio-familiar. Se observa que el apoyo socio familiar va de la mano, es un complemento clave para el desarrollo de la resiliencia, los niveles que se encontraron son los adecuados en los niños.

En el presente estudio la mayoría de los niños estudiados presentan un nivel de resiliencia alto, son pocos los niños con resiliencia moderada o baja. El nivel alto de resiliencia en cada participante es el adecuado para afrontar situaciones de riesgo, el entorno el cual se desenvuelve es positivo para su crecimiento, las personas que tienen lazos afectivos lo ayudan a salir de las adversidades que se lleguen a presentar, el niño siente el apoyo de la familia y con la confianza para poder exponer sus problemas, respecto a los factores internos, tienen un buen manejo de la toma de decisiones, saben afrontar adversidades sin que estas afecten su vida, una autoestima adecuada, la capacidad de ser independiente, tener una actitud positiva y seguir desarrollando las herramientas necesarias para su buen crecimiento psicosocial.

Asimismo, la mayoría de los estudiantes presentaron un nivel alto de apoyo socio familiar; siendo pocos los que presentan nivel moderado o bajo. Mostrando así que la mayoría de estas familias siguen siendo un pilar fundamental del ser humano, positivo y armonioso, con los lazos afectivos y comunicación adecuadas, que, si alcanzan a proporcionar el apoyo, cariño, ánimo y herramientas para el desarrollo de los menores a su cargo.

Al estudiar la relación entre la resiliencia y el apoyo socio familiar es importante considerar otras variables sociodemográficas como sexo, tipo de familia, y escuela de procedencia; porque si bien no existen diferencias en la resiliencia entre hombres y

mujeres; ni entre familias biparentales, monoparentales y extensa; ni entre escuela rural y urbana, sin embargo. Si se aprecia que la relación entre resiliencia y apoyo socio familiar son más fuertes al considerar algunas de estas variables, las relaciones positivas entre estas variables son más estrechas en los niños, en las familias biparentales y en la escuela rural.

Dado que el presente estudio es de corte cuantitativo y transversal no se alcanza a profundizar en porqué los niños tienen estos niveles de resiliencia y apoyo socio familiar. De igual manera, se considera conveniente que para futuras investigaciones se amplíen los aspectos familiares y socioculturales que presentan los participantes. Por último, se considera pertinente incluir también a las familias de los menores para conocer la forma en que apoyan y enseñan la resiliencia a sus hijos.

Referencias

- Aguiar, A. E. & Aclé-Tomasini, G. (2012). Resiliencia, factores de riesgo y protección de adolescentes mayas de Yucatán: elementos para favorecer la adaptación escolar. *Acta colombiana de psicología*, 15 (2), 53-64.
- Alonso-Geta, P. M. P. (2005). La socialización de la infancia en la sociedad de la información. *Revista Galega de Ensino*, 47 (13), 1346- 1365.
- Arrieta, R. M. I. (2017). Resiliencia en la escuela: promoción de factores constructores de la resiliencia dentro del ámbito educativo desde una perspectiva humanista. *ITESO*, 3-160.
- Antón, J., Sánchez, E., Pérez, L., Labajos, M., de Diego, Y., Benítez, N., Comino, R., Perea, E., Ramos, V. & López, C. (2013). Factores de riesgo y protectores en el suicidio. Un estudio de casos y controles mediante la autopsia psicológica. *Anales de Psicología*, 29 (3), 810-815.
- Antolínez, C. B. R. (1991). Comunicación familiar. *Avances de enfermería*, IX (2), 37-48.
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de psicopatología y psicología*, 11 (3), 125-146.
- Betina, L. A. & Contini, G. N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes, su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en humanidades*, XII (23), 159-182.
- Bezánilla, J. M. y Miranda, A. M. (2013-2014). La familia como grupo social: una re-conceptualización. *Alternativas en psicología*, XVII, 29.
- Bravo, A. H., & López, P. J. (2015). Resiliencia familiar: una revisión sobre artículos publicados en español. *IIPSI*, 18 (2), 151-170.

- Bustos, C. A., Valenzuela, R. E. & Villa, B. C. (2007). Nuevas tipologías de familias (tesis de licenciatura). Universidad Academia Humanismo Cristiano, Santiago de Chile.
- Cabrera, G. V., Aya, G. V., Muñoz, G. D., Guevara, M. I., & Cano, R. A. (2016). Madres, padres y profesores como educadores de la resiliencia en niños colombianos. *Psicología Escolar e Educativa*, 20 (3), 569-579.
- Carballo, V., Gadea, S., González, L., Riva, L. & Vieyto, R. (2013). Percepción de los integrantes del equipo de salud sobre el apoyo familiar a la embarazada adolescente (tesis). Universidad de la república, facultad de enfermería, Montevideo.
- Castellanos, S. D. & Bazán, R. A. (2015). Apoyo familiar en escolares de alta capacidad intelectual de diferentes contextos socioeducativos. *Revista de Psicología*, 33 (2), 299-332.
- Castillo, J., Galarza, D., & González, R. (2015). Resiliencia en familias monoparentales con jefatura femenina en contextos de pobreza. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 13 (2), 45-54.
- Cava, M. J. (2003). Comunicación familiar y bienestar psicosocial en adolescentes. *Encuentros en Psicología Social*, 1, 23-27.
- Cicuéndez, L. A. (2015). Relación familia y escuela (tesis de licenciatura). Universidad de la Rioja, Facultad de Letras y Educación. 1-27.
- Crespillo, A. E. (2010). La escuela como institución educativa. *Pedagogía magna*, 5, 257-261.

Código ético del psicólogo (2009). Sociedad Mexicana de Psicología. Trillas, ISBN:978-968-24-7890-1. Recuperado de:

http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/comite_etica/CODIGO_ETICO_SMP.pdf

Contreras, F., & Esguerra, G. (2006). Psicología positiva: una nueva perspectiva en psicología. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 2 (2), 311-319.

Covarrubias, P. P., Piña, R. M. M. (2004). La interacción maestro-alumno y su relación con el aprendizaje. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, XXXIV (1), 47-84.

Cusminsky, M., Lejarraga, H., Mercer, R., Martell, M. y Fescina, R. (1993). *Manual de crecimiento y desarrollo del niño*. Editorial: Organización Panamericana de La Salud. Segunda edición.

De León, M. D. L. (2013). *Rol del docente inicial en el desarrollo físico y social del niño de primera infancia (tesis de licenciatura)*. Universidad Rafael Landívar, Quetzaltenango, Guatemala.

De León, S. B. (2011). *La relación familia- escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/as*. XII Congreso Internacional de la Teoría de la educación. Universidad de Cantabria.

Del Toro, V. M. P., & Chávez, L. J. K. (2017). *Adolescentes: el estudio de la resiliencia en un contexto escolarizado*. Facultad de Psicología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1-12.

Delage, M. (2010). *La resiliencia familiar "El nicho familiar y la superación de las heridas"*. México. Editorial: Gedisa, primera edición.

- Delgado, L. M. L. (2015). *Psicología del desarrollo. Fundamentos de psicología*, editorial Médica Panamericana.
- Deza, V. S. L. (2015). Factores de riesgo y protección en niños y adolescentes en situación de pobreza de instituciones educativas en villa del salvador. *Av. Psicol.* 23(2), 231-240.
- Estrella, D. J. G. (1991). La teoría del apoyo social y sus implicaciones para el ajuste psicosocial de los enfermos oncológicos. *Psicología social*, 6 (2), 257-271.
- Fergus, S. & Zimmerman, M. A. (2005). Adolescent resilience: a framework for understanding healthy development in the face of risk. *Annual Review of Public Health*, 26, 1-26.
- Flores, D. (2010). *La escuela como agente de socialización en los niños (tesis de licenciatura)*. Universidad de Cuenca, Ecuador.
- Fontana, H. A., Alvarado, V. A. N. L., Angulo, R. M., Marín, V. E. & Quirós, S. D. M. (2009). El apoyo familiar en el proceso de integración educativa de estudiantes con necesidades educativas en condición de discapacidad. *Revista Electrónica Educare*, XII (2), 17-35.
- Franco, G. A. K. (2011). *La desintegración familiar y su impacto en el rendimiento escolar en estudiantes de secundaria (tesina de licenciatura)*. Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, México, D.F.
- Galarza, S. J. & Solano, L. N. (2010). *Desintegración familiar asociada al bajo rendimiento escolar (tesis de licenciatura)*. Universidad de Cuenca, Facultad de psicología, Cuenca, Ecuador.

- García, A. J. (2014). Psicología positiva, bienestar y calidad de vida. En claves de pensamiento, 8 (16).
- García del Castillo, J.A., García del Castillo-López, Á., López-Sánchez, C. y Dias, P. C. (2016). CONCEPTUALIZACIÓN TEÓRICA DE LA RESILIENCIA PSICOSOCIAL Y SU RELACIÓN CON LA SALUD. Salud y drogas, 16(1), 59-68.
- García, V. M. C., & Domínguez-de la Ossa, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: una revisión analítica. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 11 (1), 63-77.
- Gaxiola, R. J. C., González, L. S., & Contreras, H. Z. G. (2012). Influencia de la resiliencia, metas y contexto social en el rendimiento académico de bachilleres. Revista electronica de investigación educative, 14(1), 164-181.
- Gómez, M. B. (2010). Resiliencia individual y familiar. Recuperado de https://www.avntf-evntf.com/wp-content/uploads/2016/12/GomezB.Trab_3BI0910.pdf
- González, A. L. F. N. I. (2014). Bienestar y familiar "Una mirada desde la psicología positiva". México. Editorial: Notabilis Scientia. Primera edición.
- González, A. L. F. N. I. (2016). Resiliencia y personalidad en niños y adolescentes. Cómo desarrollarse en tiempo de crisis. México. Editorial: Ediciones neón, segunda edición.
- González, A. L. F. N. I, Morelato, G., González, E. S., & Ruiz, M. A. O. (2018). Factores de riesgo y protección para la resiliencia en niños mexicanos y argentinos. En R. Díaz, Reyes y F. López (Ed.). Aportaciones actuales de la psicología social, vol. 4. México: Asociación Mexicana de Psicología Social.

- González, A. L. F. N. I., & Valdez, M. J. (2015). Resiliencia. Diferencias por Edad en Hombres y Mujeres Mexicanos. *Acta de Investigación Psicológica - Psychological Research Records*, 5 (2), 1996-2011.
- González, A. L. F. N. I., Valdez, M. J. L., Van, B. O. H. & González, E. S. (2008-2009). Resiliencia y salud en niños y adolescents. *CIENCIA ergo sum*, 16 (3), 247-253.
- González, E. S., González, A. L. F. N. I., & Valdez, M. J. (2016). Significado psicológico de sexo, sexualidad, hombre y mujer en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 21 (3), 274-281.
- Gutiérrez, C. R., Díaz, O. K., & Román, R. R. (2016). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 23 (3), 219-228.
- Haquin, F. C., Larraguibel, Q. M., & Cabezas, A. J. (2004). Factores protectores y de riesgo en salud mental en niños y adolescentes de la ciudad de Calama. *Revista Chilena de Pediatría*, 75(5), 425-433.
- Hernández, S. R., Fernández, C. C., & Baptista, L. C. (2006). Metodología de la investigación. México. Editorial: McGraw-Hill, 4ta. Edición. ISBN: 970-10-5753-8.
- INEGI (2015). Distribución de la población por tamaño de localidad y su relación con el medio ambiente. El Colegio de México. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/eventos/2015/Poblacion/doc/p-WalterRangel.pdf>
- Jaramillo, L. (2007). Concepciones de infancia. *Zona próxima*, (8), 108-123.
- Jiménez, F. A. E., Mendiburo, S. N. P., & Olmedo, F. P. A. (2011). Satisfacción familiar, apoyo familiar y conflicto trabajo-familia en una muestra de trabajadores chilenos. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 29 (2), 317-329.

- López, M. O., Piñero, R. E., Sevilla, M. A. y Guerra, R. A. (2011). Desafíos y perspectivas actuales de la psicología en el mundo de la infancia "Psicología positiva en la infancia". *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. 1 (1), 417- 424.
- Maganto, M. C. y Cruz, S. S. (2018). Desarrollo físico y psicomotor en la primera infancia. Facultad de Psicología, recuperado de http://www.sc.ehu.es/ptwmamac/Capi_libro/38c.pdf?fbclid=IwAR3o3HEAAEfDEFYIM3KNjaoSfhQ9WBNbZ1lne9P7qSghYIZgN6pU_zmbw9o
- Masten, A. S., Best, K. & Garmezy, N. (1990). Resilience and development: contributions from the study of children who overcome adversity. *Developmental Psychopathology*, 2, 425-444.
- Mazzanti, D. R. M. (2011). Declaración de Helsinki, principios y valores bioéticos en juego en la investigación médica con seres humanos. *Revista Colombiana de Bioética*, 6 (1), 125-144.
- Meece, J. (200). Desarrollo del niño y del adolescente. Compendio para educadores, SEP, México, D.F., 101-127.
- Mestre, E. V., Samper, G. P. y Pérez, D. E. (2001). Clima familiar y desarrollo del autoconcepto. Un estudio longitudinal en población adolescente. *Revista Ilatinoamericana de Psicología*. 33 (3), pp. 243-259.
- Moreno, M. P. (2014). "Apoyo familiar y nivel de autoestima en embarazadas adolescentes de 11 a 19 años de edad en la unidad de medicina familiar número 64 del IMMS en el periodo comprendido de septiembre a diciembre del 2013 (tesis de posgrado). Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de medicina, Toluca, Estado de México.

- Munari, A. (1999). Jean Piaget (1896-1980). *Perspectivas: revista trimestral de educación comparada*. París, UNESCO. XXIV (1-2) , 315-332.
- Munist, M. M., Suárez, O. E. N., Kraudkopf, D., & Silber, J. T. (2011). *Adolescencia y resiliencia*. Buenos Aires. Editorial: Paidós.
- Muñoz, S. A. (2005). La familia como contexto de desarrollo infantil. Dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social. *Portularia*, 5 (2), 147-163.
- Mussen, P. H., Conger, J.J y Kagan, J. (1982). *El desarrollo de la personalidad en el niño*. México, Trillas.
- Nicomedes, N. (1997). ¿Cómo es su familia? ¿Contribuyen usted y su familia a una sociedad mejor? Editorial: Mensajero.
- Noriega, A.G., Angulo, A. B. y Angulo N. G. (2015). La resiliencia en la educación, la escuela y la vida. *Perspectivas docentes*. Recuperado de <http://revistas.ujat.mx/index.php/perspectivas/article/view/1199>.
- Oliva, G. E., & Villa, G. V. J. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10 (1), 11-20.
- Orcasita, P. L. T., & Uribe, R. A. F. (2010). La importancia del apoyo social en el bienestar de los adolescentes. *Psychologia: avances de la disciplina*, 4 (2), 69-82.
- Orteu, R. M. (2012). Escuelas resilientes. Trabajo de la 3º de la EVNTF. 1-52. Recuperado de https://www.avntf-evntf.com/wp-content/uploads/2016/12/OrteuM.Trab_3BI1112.pdf

- Paladines, G. M. I., & Quinde, G. M. N. (2010). Disfuncionalidad familiar en niñas y su incidencia en el rendimiento escolar. Universidad de Cuenca, facultad de Psicología.
- Palomera, M. R. (2017). Psicología positiva en la escuela: un cambio de raíces profundas. *Papeles del Psicólogo*, 38(1), 66-71.
- Paramo, M. A. (2011). Factores de riesgo y factores de protección en la adolescencia: análisis de contenido a través de grupos de discusión. *Terapia Psicológica*, 29 (1), 85-95.
- Plataforma Electoral Municipal (2016-2018). Zumpango. Recuperado de https://www.ieem.org.mx/2015/plata/municipal/02_PRI/ZUMPANGO.pdf
- Polo, C. (2009). Resiliencia: factores protectores de adolescentes de 14 a 16 años (tesis de licenciatura). Universidad del Aconcagua, Argentina.
- Quisbert, G. M. M. (2014). Capacidad resiliente en niños y niñas de 9 a 12 años que pertenecen a familias monoparentales de la unidad educativa "general esteban arce". *Desarrollo de aspectos psicológicos de la infancia*, 11, 43-46.
- Ramírez, P. (2007). Concepciones de infancia "una mirada a las concepciones de infancia y su concreción en las practicas pedagógicas de un grupo de profesionales en la educación (seminario). Universidad Academia de humanismo cristiano, Santiago.
- Rodríguez, P. A. M. (2009). Resiliencia. *Revista Psicopedagogía*, 26 (80), 291-302.
- Ruiz, M. C. (1999). La familia y su implicación en el desarrollo infantil. *Revista Complutense de Educación*, 10 (1), 289-304.

- Sousa, D. V., Driessnack, M., & Costa, M. I. A. (2007). Revisión de diseños de investigación resaltantes para enfermería. Parte 1: diseños de investigación cuantitativa. *Latino-am Enfermagem*, 15 (3).
- Stone, J. & Church, J. (1959). "Los años intermedios de la niñez". Niñez y adolescencia, primera edición.
- Suárez, P., & Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Revista Psicoespacios*, 12(20), 173- 198, Disponible en <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>
- Uriarte, A. J. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de Psicodidáctica*, 10 (2), 61-79.
- Valcárcel, G. M. (1986). El desarrollo social del niño. *Educación*, 9 (1), 5-21.
- Valdés, C. A., Martín, P. M., & Sánchez, E. P. (2009). Participación de los padres de alumnos de educación primaria en las actividades académicas de sus hijos. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11 (1), 1-17.
- Vera, P. B. (2006). Psicología positiva: una nueva forma de entender la psicología. *Papeles del psicólogo*, 27 (1), 3-8.
- Vergara, A., Peña, M., Chávez, P., & Vergara, E. (2015). Los niños como sujetos sociales: El aporte de los Nuevos Estudios Sociales de la infancia y el Análisis Crítico del Discurso. *Psicoperspectivas*, 14 (1), 55-65.
- Villarroel, R. G. & Sánchez, S. X. (2002). Relación familia-escuela: un estudio comparativo en la ruralidad. *Estudios pedagógicos*, 28, 123-141.

Walsh, F. (2004). Resiliencia familiar. Estrategias para su fortalecimiento. Buenos Aires, Madrid: Amorrortu editores.

Zuazo, O. N. (2013). Causas de la desintegración familiar y sus consecuencias en el rendimiento escolar y conducta de las alumnas de segundo año de la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima de Piura. Tesis de Maestría en Educación con Mención en Psicopedagogía. Universidad de Piura. Facultad de Ciencias de la Educación. Piura, Perú.

Anexos

A. Formatos de técnicas o instrumentos



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA

PROYECTO RESILIENCIA Y FACOTRES PSICOSOCIALES DE LA PERMANCIA
EN LA ESCUELA
4645/2019SF

DRA. NORMA IVONNE GONZÁLEZ ARRATIA LÓPEZ FUENTES
RESPONSABLE

A Continuación, te presentamos una serie de cuestionarios. Cada uno de ellos pretende conocer tu opinión acerca de diversas situaciones de tu vida cotidiana. Te solicitamos responder las preguntas con cuidado y sinceridad. Toda la información es CONFIDENCIAL. No existe respuestas buenas o malas. Por favor contesta todas las preguntas. Los resultados serán de gran utilidad para beneficio de niños y adolescentes como tú. Por tu colaboración muchas gracias.

Por favor escribe los siguientes datos

Nombre _____

Nombre de la escuela _____

Cuántos años tienes _____

En qué año vas _____

Promedio de calificaciones _____

Vives con papá y mamá _____

Solo papá _____

Solo mamá _____

Otros familiares _____

Hombre _____ Mujer _____

Nº de Folio _____

CUESTIONARIO DE RESILIENCIA
(González Arratia 2011)

INSTRUCCIONES. A continuación se presentan una serie de preguntas que tiene que ver con tu forma de pensar y actuar ante la vida en situación que te han resultado difíciles. **Piensa en que media crees que eres así cuanto te encuentras en una situación difícil o un problema para ti, ten presente la situación** y por favor coloca una (X) en el cuadro que más se acerque a los que tú eres. No dejes ninguna pregunta sin contestar. Por tu colaboración, muchas gracias.

	Siempre veces	Muchas veces	Algunas veces	Pocas veces	Nunca		Siempre veces	Muchas veces	Algunas veces	Pocas veces	Nunca
1.- Yo soy feliz cuando hago algo bueno para los demás	<input type="checkbox"/>	12.-Hay persona que me ayudan cuando estoy enfermo o en peligro	<input type="checkbox"/>								
2.- Yo soy respetuoso de mí mismo y de los demás	<input type="checkbox"/>	13.- Cerca de mi hay amigos en quien confiar	<input type="checkbox"/>								
3.- Soy agradable con mis familiares	<input type="checkbox"/>	14.-Tengo personas que me quien o a pesar de lo que sea o haga	<input type="checkbox"/>								
4.- Soy capaz de hacer lo que quiero	<input type="checkbox"/>	15.- Tengo deseos de triunfar	<input type="checkbox"/>								
5.- Confió en mí mismo	<input type="checkbox"/>	16.- Tengo metas a futuro	<input type="checkbox"/>								
6.- Soy inteligente	<input type="checkbox"/>	17.- Estoy dispuesto a responsabilizarme de mis actos	<input type="checkbox"/>								
7.-Yo soy acomedido y cooperador	<input type="checkbox"/>	18.- Estoy siempre pensando en la forma de solucionar mis problemas	<input type="checkbox"/>								
8.- Soy amable	<input type="checkbox"/>	19.- Estoy siempre tratando de ayudar a los demás	<input type="checkbox"/>								
9.- Soy compartido	<input type="checkbox"/>	20.- Soy firme en mis decisiones	<input type="checkbox"/>								
10.- Yo tengo persona que me quieren incondicionalmente	<input type="checkbox"/>	21.- Me siento preparado para resolver mis problemas	<input type="checkbox"/>								

11.-Conmigo hay persona que quieren que aprenda a desenvolverme solo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	22.- Comúnmente pienso en ayudar a los demás	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
	Siempre Muchas Algunas Pocas Nunca veces veces veces		Siempre Muchas Algunas Pocas Nunca veces veces veces
23.-Enfrento mis problemas con serenidad	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	32.-Tengo fe en que las cosas van a mejorar	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
24.- Yo puedo controlar mi vida	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>		
25.- Puedo buscar la manera de resolver mis problemas	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>		
26.- Puedo imaginar las consecuencias de mis actos	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>		
27.-Puedo reconocer lo bueno y lo malo para mi vida	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>		
28.- Puedo reconocer mis cualidades y defectos	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>		
29.- Puedo cambiar cuando me equivoco	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>		
30.- Puedo aprender de mis errores	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>		
31.-Tengo esperanza en el futuro	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>		

Escala de Apoyo Social Familiar

Instrucciones: Marca con una cruz la opción de respuesta que mejor te describa

¿Con que frecuencia cuentas con alguien cuando lo necesitas?

		Nunca	Muy poca veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
1	Cuentas con alguien de tu familia para poder platicar cuando lo necesitas					
2	Cuentas con alguien de tu familia que te ayude a resolver algún problema					
3	Tus padres te demuestran cariño y/o afecto					
4	Confías en tu familia para hablar de las cosas que te preocupan					
5	Alguien de tu familia te apoya cuando tienes problemas en la escuela					
6	En tu familia se habla de los problemas de todos y se apoyan todos (papás, hijos y hermanos)					
7	Estas satisfecho(a) con el apoyo que recibes de tu familia					